

## HASTA QUE NO LO ARREGLEMOS NO NOS VAMOS

Soy una persona normal que la gente ha ensalzado consiguiendo hacer brillar la estrella que todos llevamos dentro.

Todo empezó una tarde de Enero en la puerta de M&M, allí coincidí con Bernardo Bonezzi...

-Hola Tesa, ¡cuanto tiempo sin verte, siempre comunicando! Y ni siquiera se te ha ocurrido llamarme, no tienes perdón de Dios, a no ser que se te ocurra la excusa perfecta.-

-Berni, precioso, contesté encantada con el tono alegre de su voz, he estado hibernando y un poco liada de mente, ya conoces mi sentido del orgullo, no soporto ver a nadie cuando atravieso mis crisis de identidad, cuando creo que no voy a ir fascinando o impactando por la vida. Me he encerrado en mi cuarto, he escrito mucho, por fin he recuperado el amor hacia mi misma y estoy dispuesta a compartirlo con alguien.

-¿Cómo? ¿Todo este tiempo lo has pasado absolutamente sola? No me lo puedo creer.

-Estoy deseando enamorarme-, continué, -aunque intento engañarme diciéndome cosas como que a la hora de la verdad, prefiero una

relación de amistad, que ata menos y dura más. ¿Sabías que el organismo de un enamorado produce una gran cantidad de una sustancia, la phenilatilamina, una especie de opiáceo con efectos psicodélicos?.

-Tú y tus ansias de libertad, nunca se es libre del todo, deberías saberlo.-

-Mi último libro, -continué dejando entrever mi última obsesión-, trata de la posibilidad de hacer activo el efecto de la phenilatilamina en el organismo de una persona enamorada de una relación y no de una persona en concreto, por ejemplo en la relación de amistad y en el Amor mismo. -Tú que crees?, pregunté.

- Mujer, eso habría que pensarlo un poco, así de repente.

-Verás, hace dos semanas que recuperé la autoestima y me he dedicado a comprobarlo con mis amigos de la agenda, he estado provocando amor de amistad para darme cuenta de los resultados y ¿adivina que ha pasado?

-Que te has dado cuenta que la gente está muy sola y has decidido montar un asilo.

-¡Caliente!, he formado un harén, mi propio harén, hacer el amor con ellos los libera de muchísimas tensiones emocionales y de todo tipo y yo por un amigo amado, hago lo que

sea.-

-Mi vida, ¿y puedes tú sola con todo eso? te van a canonizar.

-Tengo miedo de ser mártir de mi propia invención y negarme la posibilidad de enamorarme de un hombre, -aseguré.

-Es todo un riesgo pero cuando el amor llega, llega, y me parece que nada puede pararlo. ¿No tienes ganas de estabilizarte con una relación?

-Sí, en la relación conmigo misma, ando un poco liada todavía, contesté dando por zanjada la conversación.

Cuando le conté que no era mujer de un solo hombre, sino de clan, recordé como durante todas las relaciones que había tenido, con chicos de los que creí estar enamorada, todo había empezado a ir mal cuando se habían vuelto celosos y posesivos.

Al haberme criado en un colegio de monjas y con una madre dominante, se había cerrado el cupo en mi vida para todo lo relativo a cualquier tipo de represión. Por eso, joven, guapa, liberada y en una época en la que pocas chicas se acostaban con quien les apeteciera, podía tener prácticamente todos los hombres que quisiera.

Me lanzaba a la vida como si me quisiera

vengar de una educación frustrante y avanzaba hacia lo prohibido como quien corre a la meta para alcanzar un puesto digno.

Por eso, cuando uno de mis novios se ponía celoso porque me gustaba su amigo, me iba con el amigo hasta que el amigo se ponía celoso.

Recuerdo que escribía poemas que más tarde fueron letras de canciones.

-Hombres venid a mí

no soy mujer de uno solo.

Pudiendo hacer feliz a otros

¿porque tratas de atraparme,

utilizando tus redes, atando mi alma para limitarme?.

Hombres, venid a mí

Tengo un corazón tan grande y un defecto tan normal

Amar y dejarme amar.

Un día tú otro él, todos juntos, ¡que más dá!

Si sobrevives a los celos serás uno de los míos.

Y tú insistiendo, queriéndome para tí solo...

¿Por qué amor?

Y un montón de letras que os iré mostrando.

Pero ¿ Que os parece si nos situamos?

El día que coincidí con Bernardo, él tenía trece años y ya era considerado como un genio en lo que empezaba como movimiento artístico-

comunicativo, influenciado por Londres que más tarde llamarían la Movida Madrileña.

Madrid empezaba a tomar color, ya no éramos cinco los gatos que vestíamos con ceñidas telas de leopardo, minifaldas y pelos de colores, aunque no muchos más.

Para nosotros, vestir así pedía diversión, salir de la mediocridad, identificarnos entre nosotros y escandalizar a la gente. Una forma de ser artista viviente, actores en el escenario de la vida o de la calle,

En España somos muchos los artistas, menos los que en 1978 y antes, pudimos liberarnos de tabúes, madres llorosas, miradas calumniadoras y persignaciones de beatas.

-Nene por Dios, no mires!

Como anécdota recuerdo que en Marruecos, en pleno ramadán, fui apedreada por llevar minifalda en un paseo por la Casbha, con Miguel Ordoñez.

Otro día, cuando por fin encontramos una playa desierta (allí lo son todas pero me refiero a la más solitaria de todas) me desnudé y recibí nuevos ejemplares, agradezco la mala puntería de los moros que lanzaban muestras de descontento pero no se iban, dada la súbita expectación bien hubieran podido lanzar

monedas.

No puedo quejarme, amigas mías pisaron la cárcel por por adulterio o por fumarse un porro. Paradójicamente, nuestras diversiones eran: sexo, droga y rocanrol, y digo paradójicamente porque si el sexo y el rock'n roll bien tratados y en mentes un poco equilibradas, libera y satisface, con la droga es distinto. Muchos de los que nos quejábamos de las redes políticas, familiares, religiosas, etc, caíamos en la más peligrosa, la que nos engaña sinonimizando libertad artificial.

Entraba en cerebros sin formar y o acertaba como la lotería o te convertía en un neurótico, por citar una de las enfermedades mentales que tengo más a mano.

No nos perdíamos un concierto. Empezaban KakA de Luxe, Zombies, Paraíso, Radio Futura. Ese día tocaban los Trog en M&M y allí estábamos los de siempre: Las Pepis, las Costus, Will More, Guillermo P Villalta, Miguel Ordoñez, Juan Perez de Ayala, Jose Sanz, Ceesepe, Ivan Zulueta, Adolfo Arrieta, Fabio Mcnamara , Kiwo, Luis Auserón, Elisa Delibes, Beatriz, Elena, Tino, Los grupos citados y más, las chinas, Cristina, Alicia, Carmen, Larry, Luis Ripoll, Esnupi, Oviformia, ejecutivos, Rubi.

Paloma Chamorro, mi Eburne, Blanca....

Recuerdo con nostalgia aquella época, muchos han triunfado, de otros nunca más se supo, la heroína arrasó con el resto. Mi amiga inseparable de la adolescencia fue Eburne, con ella fui al concierto, su primo Jose fue quien nos introdujo en el ambiente, quien nos presentó a los padres de la modernidad de finales de los setenta.

No recuerdo qué llevábamos, nos dedicábamos a poco. Yo escribía y dibujaba y Eburne, pintaba y era mi musa. ¿Cómo íbamos a estudiar una carrera?. Cinco años para ser ... vocación, claro que sí, ¡artistas!

¿Dinero?, adorable, pero solo nos preocupaba el que pudiéramos necesitar de un día para otro, o si me apuras de la mañana a la noche y eso entre cuatro o cinco que solíamos ser, era fácil de conseguir.

Nos apoyaba la historia, el post franquismo llenaba las calles de cuarentones ingenuos a los que engañábamos y exprimíamos sin que se llevaran a cambio mas que una sarta de insinuaciones y promesas. De ellos vivimos Eburne y yo una temporada.

O sea que para beber, fumar porros e ir a conciertos teníamos e incluso nos sobraba para

comprarnos ropa en el rastro entre semana, a las gitanas de la plaza del Mundo Nuevo, donde unos zapatos costaban diez duros.

Pocos trabajábamos y menos en oficinas o en algo que desprestigiara nuestra imagen.

Recuerdo que empecé derecho a los 17 años, obligada, y me aburrió tanto que duré una semana, incluso me devolvieron el dinero de la matrícula.

Vivíamos una media de cinco en un piso a 5000 al mes y cada noche acabábamos en casa de alguien o en la nuestra, bebiendo y riendo hasta el amanecer.

¿Qué problemas teníamos? No existían jefes molestos, ni familia incordiando, nos dedicábamos a lo que nos gustaba y éramos tan jóvenes. El único problema típico era el nacido de una sensibilidad agudizada como la nuestra, problemas de celos, desengaños amorosos, impaciencia...

Entramos en M&M.

-Disimula, ha venido Will More, alucina con sus zapatos.

-No lo veo. ¿detrás de mí?-

-Sí, pero no se te ocurra volverte -

-¿Está mirando -

- ¡Sí ¡-



-¿Cuánto dinero tienes?

-Lo suficiente para pillar un buen punto.

-Pídeme un ron negrita con cocacola que voy al baño.

-Pasando, voy contigo.

Solíamos mirarnos y repintarnos bajo cualquier pretexto, estar guapas nos daba seguridad. Por eso el día que no nos encontrábamos monas, la depresión iba por dentro. No podíamos estar orgullosas mas que de nuestros cuerpos, porque apenas desarrollábamos el espíritu y al no estar realizadas a nivel de un trabajo bien hecho, no nos quedaba más remedio que tomarnos cuatro copas y enorgullecernos de nuestra agudeza verborreica. También teníamos el aliciente sexual y el más importante: Soñar en convertirnos en estrellas, admiradas, con guardaespaldas y millonarias.

Bebimos y con la euforia nos fuimos a bailar, pensando que todo M&M nos miraba.

Bernardo tenía un grupo, Los zombies y las zumbettes, pero las zumbettes no le convencían, estaban en los coros, hasta encontrar las auténticas.

Empezaron a tocar los Trogs, eran unos macarras, pero estaban de moda...se fijaron en nosotras y nos hicieron subir al escenario. “

Quizá esos escotes y guiños nos resuelvan una noche de vicio”...

Imaginaos como bailamos allá arriba, como dos enfurecidas, enloquecidas, pervertidas y degeneradas, y cuando todo terminó Bernardo se acercó y propuso:

¡Edurne y Tesa,¡ cómo no se me había ocurrido antes?

Sois la pareja perfecta, quiero que cantéis conmigo y sobre todo que bailéis. ¡Por Favor!

-Pero si no sabemos cantar!

-No importa, aprenderéis-

-¿Cuándo empezamos?-

- Mañana en el local de ensayo a las cuatro,

¡Adiós Troggs , adiós mundo cruel! Por fin había llegado nuestra oportunidad, seríamos estrellas.

Nos pusimos como motos, pero en el guión tenía que figurar la indiferencia de dos “seres superiores”, así que reprimimos nuestra alegría y reservamos el abrazo para la intimidad del minúsculo cuarto de baño.

-¿Y si nos sale mal?

-Mujer, imposible, además si tenemos que tomarnos cuatro copas en cada concierto, lo haremos. No podemos defraudar a nadie, aunque nos cueste la salud. Todo por el Arte.

-Seremos millonarias-

-Seremos envidiadas...Nunca pensé que Edurne fuese profeta, pero se confirmarían estas palabras más tarde. La envidia es muy mala y aquí en España abunda.

-Estoy pensando que nos pondremos mañana.-

-Luego lo pensamos, algo sexi desde luego. Me muero de ganas de ver al resto del grupo, hemos quedado a las cuatro o sea que para controlar me tengo que acostar por lo menos a las seis, esta noche me pienso divertir como nunca para celebrarlo.

-Y ¿Qué noche no celebras tú algo? No sé de donde sacas tanta marcha.

-He visto a Kiwo y esta noche es para mi, no pienso permitir que me lo quite nadie.

-Haz lo que quieras, voy a ver a quien veo y no se lo cuentas a nadie que trae mala suerte.

-Te veo en la barra, chao.

Me alejé, un día normal hubiera tomado mil copas y me hubiera ido de marcha buscando ese hombre, príncipe azul que me haría feliz el resto de mi vida, o una noche, según el príncipe coincidiera con mi idealización o no.

Esa noche preferí digerir la noticia, pero la costumbre se llevó la victoria, una copa, varias más, vamos aquí, vamos allá, estaba claro, no podía cambiar, una vez que empezaba no tenía

freno de ningún tipo y siempre quería más, mi sangre aún no estaba contaminada. Yo ¿formal? ¡jamás ¡ vicio, placer, sexo...amor.

La historia que le había contado a Bernardo del harén, había sido un poco exagerada, pero con el alcohol en mis venas aparecía mi otra persona, la que confundía sueños con realidad y lo transmitía de una forma tan feroz que convencía a la audiencia.

Elegí un rubio muñeco parecido a uno de los protagonistas de Roma de Fellini, apoyado en una barra, solo, pensativo, con ojos tristes y boca insaciable.

-Me gustas- era más joven que yo, mi mente se despejaba por segundos. No sé si a él le gusté en ese momento pero a nadie le amarga un dulce.

Mi machismo que también tengo se imaginaba desnudando a ese niño dulce de boca viciosa, al que quería oír gritar de placer entre mis piernas.

Quería ser un hombre esa noche, enamorado de otro hombre, quería maltratarlo y hacerle llorar de gusto.

Primero lo emborracharé, pensé y luego...

Le fui enamorando poco a poco, imaginé que le gustaban los hombres protectores y jugué ese

papel, haciéndole olvidar mi verdadero sexo, él era bisexual. De tal forma me lo manejaría toda la noche, jugando al hombre fuerte y galante. Gonzalito, que así se llamaba y yo resultamos ser contradictorios y al ser más mentales que corporales acabamos hablando toda la noche y es que las apariencias engañan y lo que realmente buscábamos los dos no era satisfacer un instinto carnal, por el momento nos interesaba más satisfacer el deseo de compenetración imaginativa y estuvimos de charla hasta el amanecer.

Mi nuevo amigo tenía madera de artista, bien encauzado, podría ser beneficioso, musa de otros artistas y resultaba interesante.

Nos lavamos los cerebros con el sueño de crear un clan de artistas que nos autofinanciaríamos para crear una potencia. Teníamos ideas afines de cómo sacar el mayor partido posible a sus miembros y del sistema de selección.

Necesitábamos todo el dinero del mundo para el mundo. Ganancias del Arte a la misma cuenta para poder mecenar a futuros artistas o artistas pobres, hasta que pudieran ellos aportar a la cuenta el tanto por ciento correspondiente.

Los dos opinábamos que la única fórmula para salir de aquí era ser reflejo de esa Energía Pura,

esa Inteligencia Superior, Creadora, para fundirnos en ella, convirtiendo la tierra en una obra de Arte.

Hablábamos sin parar, y , amigos ¿Quién no se siente feliz siendo amado, animado, enamorado de su causa, lejos de frustrar sus capacidades y sobre todo libre. Sí es una elección que no te obliga y si la coges en el momento justo, esa elección se convertirá en el fin primordial de la transformación.

Pues sí, fuimos muy felices aquella noche, tanto que decidimos no separarnos durante una temporada, para iniciar ese clan necesitábamos la fuerza que cada uno recibía del otro.

La primera piedra del movimiento serían mis ingresos de los libros que pensaba publicar, las ganancias de mi grupo y lo que aportaran Edurne y Gonzalito. Se instalaría en la habitación de invitados y le daría una llave, era géminis ascendente leo.

Realmente soy una mujer con suerte, cuando tenía 14 años murió mi abuela y heredé dos pisos en Valencia que más tarde vendí y compré un apartamento en Madrid.

En principio se apalancaba mucha gente en mi casa, incluso se semi instalaban. Recuerdo que una temporada se juntaron un chico que no

quería hacer la mili, otro que se había ido de casa, el que había reñido con la novia y el que pedía un rescate a la familia a nivel secuestro, para pagarse un viaje a N. York.

Decidí cambiar de teléfono y de cerradura.

La culpable fui yo que acogía a todo el mundo y ofrecía mi casa de corazón a todo el que conocía, daba la dirección e incluso insistía.

Adoro estar rodeada de gente divina y a cada uno le asigno un papel, uno cocina, otro toca la guitarra de fondo, otro barre...

Ahora vivíamos juntos, Edurne y sus amantes esporádicos, Gonzalo y yo. Esperábamos a un amigo francés desde hacía una semana, un pintor que estaba de paso por España. Gonzalo estaba resplandeciente, entusiasmado, tenía algo importante que hacer, algo que le gustaba. Era tal su entusiasmo que me lo contagiaba a mí, los sueños combinados con la fuerza se convierten en realidad, la unión hace la fuerza, la fé mueve montañas y la mente es muy poderosa.

Los jóvenes necesitan apoyo, mecenas, para no convertirse en amargados, fracasados. En España abundan los artistas pero los débiles se quedan en el camino, falta de oportunidades, inseguridad por no ser animados, que nadie crea

en ellos porque nadie los conoce.

Si una madre no anima a su hijito pequeño a dar clases de pintura cuando ve que destaca en ello porque del arte no se vive y le da un libro de matemáticas, tenemos al niño fuerte que lanza el libro contra su madre o al débil que llora y deja sus colores. Pero acaso los débiles no pueden ser tan buenos artistas y no pueden convertirse en fuertes si se ven totalmente realizados.

Como Madre de todos que me sentía; cómo iba a permitir que mis hijos no pudieran hacer lo que realmente sentían, para lo que realmente habían nacido? El artista es un ser sensible, un artista fracasado es una ofensa a la armonía. El arte es la palabra echa carne, lo único que nos puede conectar con el más allá. Es el eco vibrante de la respiración mutable de una sensación extraterrestre.

Lo sé, si no de qué, esos genios son almas puras con sus pros y sus contras y esas voces, manos, mentes, son obra directa del Mayor Artista. Hijos míos, alejémonos de la vulgaridad, si los cromañones se comían, que nuestro cerebro cultivado saque adelante el asunto y así las generaciones venideras no tengan que pasar por lo nuestro, esos desengaños sociológicos.



Sepamos construir un cuento de hadas para nuestros hermanos y para nosotros mismos, un sol y una luna auténticos, antes de abandonar el planeta.

-¿Una persona sometida a este test puede ser desgraciada?

-Fulanito de tal ¿qué te gustaría hacer de mayor?

-Artista panadero.

-Adelante, aquí tienes los medios, ya me los devolverás, si procede...

-Y tú, ¿

-Equilibrista de Catedrales.

-Idem-

- Y tú?

- No lo sé.

-Pues muérete; (Ramalazo hitleriano) innato en mí y reprimido.

Especializada en artistas, mas no puedo abarcar, buenos manuales de educación al insatisfecho. ¿ O no se arranca una flor fea del resto para que no ofenda a la visión de un inspirado perfeccionista?

Una vez muerto y dado que se acerca la última muerte, se convertirá en algo bonito. Se le va a ayudar mientras se deje. Si no, molesta, obstruye el fluido y yo sería capaz de

hipnotizarlo y cambiar su tuerca oxidada, pero ¿me daría tiempo de uno en uno?

Por eso el que no tuviera posibilidad de ser feliz, ilusionado con una futura realización, podría controlar el panorama desde allá arriba. La muerte en estos casos y en todos es un premio, pero los ciudadanos que vamos a volver a casa con una muestra de agradecimiento, la única que nos liberará de la prisión terrenal, tenemos que esperar hasta el final.

No soporto que nadie sea desgraciado, quiero a la gente realizada y llena de amor, si no lloro. De acuerdo, todos tenemos derecho a la vida pero también a transformárnosla.

A los cobardes que no os atreváis a suicidaros, os propongo un plan, todo aquel que quiera morirse que acuda a la puerta del sol a las 12, y sin dolor, gases amigos y al otro mundo, a ir preparando nuestra llegada. Necesitamos ayuda desde arriba, porque aunque el estiércol sea abono, huele mal y aunque los buenos ganan, los burros satánicos son muchos y nos pueden hacer pasar malos ratos.

¡Cuando yo controle, no nace una burra más!

Para llegar lejos aquí en España, en la música por ejemplo, tienes que tener mucha paciencia

para sentirte pieza clave de una organización en la que no es la CBS la que te explota, ni la galería Bandrés, eres tú a ellos pero esperando, siempre esperando a ser “un profesional”.

Entonces crear el Banco, ya que como dije, un tanto por cien elevado a la cuenta general para dar vida a compañías discográficas propias, galerías, moda, todo unido. Sí, un Opus Art, pero no con fin lucrativo, sino con el fin de sacarnos el pasaje vía el infinito. Ese es precisamente el motivo de la gran tarea.

Que es bonito, pero tiene sus contras, por mucho que comas el coco a la gente siempre aparece uno más listo que tú que te quiere dar la vuelta a la operación, o apoderarse del dinero.

Luego hay que estar constantemente encima de ellos, para que no se vayan tras otra idea.

Mucho hipnotismo y mucho optimismo.

Por eso que no es tan fácil, necesitaba la mente de cerebros grises. Por ahora la cosa había empezado bien, Gonzalo me decía:

-Estaba deseando que alguien me propusiera algo así, estaba como una isla esperando la conexión con la tierra. Estoy seguro que todos mis amigos, si lo supieran se apuntarían. Aquí apareces tú, impulsora del movimiento, la fuerza iniciadora. Eres la matriz de la actividad.

Gonzalo alimentaba mi energía, mi fuerza para continuar lo que acababa de empezar.

Estoy cansada de tantas reencarnaciones, para fundirnos con la Energía Pura, La Inteligencia Superior, tenemos que ser Energía Pura e Inteligencia Superior entre todos y sin faltar nadie, en un grado pequeño, pero reflejo. ¡El final es tan bonito; pero para ello hay que dejar la tierra echa una obra de arte o imán de atracción divina.

Doy mi vida para transformarme, y yo, y yo, y yo,  
y yo, y tú...

Gracias Energía Pura, te beso y te añoro, mi delirio no es tal. He sido designada para tan maravillosa obra, soy tu esclava, me ha tocado darte toda mi vida para llegar a ti. Estoy loca, loca de amor, todo comienza y las piezas del rompecabezas se unen unas con otras. Lloro de alegría, te amo Energía Pura, quiero ser parte de ti.

Con estos pensamientos me acosté por fin, di el último trago al ron del Caribe y abracé mi almohada.

Al poco tiempo escuché como Dudi introducía la llave en la cerradura e identifiqué la voz de Kiwo. Me pareció que venían de tripi.

No os lo he contado, cuando tenía seis años un niño malo del colegio me tiró una piedra a la cabeza y el médico me diagnosticó hipersensibilidad mental, bueno para la creatividad, malo para soportar desagradables estados ajenos que interceptaba y hacía míos.

Pasé la noche en tripi, riéndome sola.

-Mañana Zombies y yo sin pegar ojo...

Amanecemos todos a las tres de la tarde.

-¡Dudi (Eduardo), las tres! grité, mirando atónita el despertador.

-¡Qué?- me respondió levantándose de un salto.

-¡Enciende el calentador, por favor, que no llegamos!

-¡Chicos, ordenar un poco la casa cuando os levantéis! ¿Vale?

-Voy a hacer café, no tengo resaca, me encuentro genial.

Nos duchamos y nos vestimos, cada una ya se había imaginado entrando al local vestida de tal modo así que la elección fue rápida.

Saltamos a la calle con la alegría, la frescura y la ilusión de nuestros recién estrenados dieciocho años.

Cogimos el metro apresuradamente, ajenas a los demás viajeros comentábamos las incidencias del día anterior, estábamos en la edad en la que

la risa ocupaba casi toda nuestra conversación.

-¡Estan borrachas ¡ afirmaba una amargada,  
dolida por nuestra alegría desbocada,

Dudi hizo un globo con el chicle, se lo exploté  
y la cara se le cubrió de una sobrepel rosada.

-Te odio, desgraciada ¡- dijo riendo- dame el  
espejo.

-Ten cuidado que el bote de maquillaje se abre,  
le dije pasándole la bolsa entera de cosméticos.

Dudi abrió las piernas y lo vació todo en su  
falda, cogió a tiempo el maquillaje y escogió  
una barra de labios y dos perfiladores, se retocó  
y lo guardo todo otra vez.

-Toma, me dijo al dárme las, y a ver si te  
compras pinturas nuevas , parecen reliquias.

-Bastante tengo con mantenerte viciosa que me  
sales muy cara.

-Será guarra la tía, esta semana hemos vivido de  
los dibujos que vendí el domingo...

-Tú ¡que nos bajamos en esta¡

Salimos y cogimos un taxi, todo cuestión de  
imagen. Había que llegar en taxi, aunque lo  
hubiéramos cogido en la parada anterior.

-Cuando seamos estrellas podremos hacer lo  
que nos dé la gana y será moda.

-Cuando seamos famosas, yo, desde luego,  
emplearé al tío más bueno que vea de chofer.

-¿Cuántos son ¿ ¿cinco?

Efectivamente eran cinco alineados esperando vernos de cerca, jovencitos, monos, amables y semiconocidos.

-Hemos pensado dedicar la tarde a la improvisación,

-Aquí tenéis un micro, sobre la marcha podéis cantar lo que os dé la gana a ver qué tal ¿vale?-

Dijo Bernardo.

-Estupendo- dijimos las dos a la vez.

Y así empezó todo, de la forma mas natural del mundo fuimos conociéndonos,

compenetrándonos, peleando por los egos y amándonos, hasta ir formando día a día una familia, única fórmula para no romper el hechizo que poseíamos de cara al público, sí , una familia unida y feliz.

Les conté mi plan, cuidándome de darles cargos sumamente importantes para tener garantizado el sí, y como estaba escrito, me apoyaron.

Zombies tenía una misión, la de agrupar gente mediante la música y las letras. Medio de comunicación indispensable en nuestra

aventura, arma política, pero tiempo al tiempo.

Primero teníamos que abrir nuestro mercado, todavía eramos poco conocidos y no es tan fácil abrirse camino. Sin disco y sin dinero no se va a

ningún lado. Nuestra meta era grabar, todos los días ensayábamos , dimos un par de conciertos en los que ganamos veinte duros por cabeza, aprendimos mucho, no desesperamos, no pararíamos hasta conseguirlo. Nos robaron el equipo pero el padre de Bernardo nos compró uno mejor y nos lo aseguró, ahora ensayábamos en los locales Víctor, en la calle San Mateo. Con el nuevo equipo todo fue mas fácil, pronto vino al local un productor, que nos presentó en la R.C.A., compañía que no se enteraba mucho de nuestra música pero que no se portó mal del todo. Servimos un poco de conejos de indias a los directivos y abrimos camino a otros músicos con los que ya no metieron tanto la pata. A pesar de todo la cosa funcionaba y el grupo me dio la oportunidad de ampliar mi clan de artistas. Al final de cada concierto surgían personas claves que se acercaban buscando algo. Entones les contaba mi plan y si procedía los nombraba delegados de provincia o ciudad, les invitaba a cas aun fin de semana y allí se establecían los auténticos pactos. Se aclaraba el número de cuenta y se le comía el coco de una manera especial, porque aunque era un enviado de El de arriba, me iba a representar en su zona y no cabía la traición. Delegado de provincia,



conectado con delegado de ciudad , conectado con delegado de región, conectado con delegado de país, conectado con delegado de continente, conectado con delegado de planeta, conectados con El.

Rápido de escribir pero menos rápido de concluir, ahí estaba día a día formándose la cadena espiral.

Grabamos en calé y los gitanos respondían también.

No es fácil conseguir tanto en tan relativo espacio de tiempo , no es fácil comunicarse con jefes de otras generaciones que intentan tenderte trampas de escepticismo conservador, no es bueno para el ego caer en ellas y peor que te sirvan de lección para aplicarlas.

La frescura de aún querer cambiar el mundo, sin perder la confianza, era alimentada día a día por un gesto, una palabra, una carta o una llamada de cualquiera de nuestros miembros.

Todos para Uno y Uno para todos.

No es fácil pero tampoco difícil, porque salvo que estábamos enchufados podíamos desenchufarnos en cualquier momento y el riesgo era desenfocar el objetivo.

No es fácil aceptar manipulaciones, el manejo que se traen cuatro gansters para unos fines

intrascendentes, bajo mi punto de vista. Obviamente el grupo marcó una época maravillosa, trabajo, éxito, fama. No era oro todo lo que relucía pero yo lo veía dorado. Para que te quieran tienes que entregarte en cuerpo y alma, cuanto mas mueres en una actuación más vives en tu público.

Las personas que nacen con la desgracia de ser envidiosas se calan rápido. Llegan y te dicen ¡Que sonido tan pésimo. ¿Desafinabas a posta?, hacen daño, pero me propuse no perder jamás mi buen humor y sacaba chistes de todo ello. Se fue configurando poco a poco el clan, cada uno significaba y aportaba algo.

La fuerza, el equilibrio, la acción. Cada uno tenía un papel y así como el grupo empezaba a ganar dinero también los demás artistas del clan iban consolidando sus carreras. ¿Sin mi ayuda lo hubieran logrado? ¿Quién les dio su primer sueldo? ¿Quién invirtió en ellos y les dio su primer empujón ¿ ¿mecenas ¿ claro que sí . Me debían ese tanto por ciento que hacía que la cuenta para los ayudados creciese, se invirtiese y volviera a crecer.

La cuestión era saber rodearse siempre de la gente adecuada, crear una política paralela y en el momento justo cambiar las riendas de mano.

El fin justifica los medios.

## COMO TUVE MI PRIMERA EXPERIENCIA CON EL MAS ALLA

La primavera anterior a lo relatado, Edurne y yo decidimos marcharnos unos días a Ibiza. Aún estaba de moda y nuestro corazón había sucumbido a la irresistible llamada de su magia. Edurne salía con Bola Barrionuevo y yo con Miguél . Yo aún era celosa y una noche pillé en la cama a Miguel y a Menchi, ello hirió tanto mi orgullo que despechada dije:

-¡Edurne, vámonos ahora mismo a Ibiza¡

Con doscientas pesetas y lo puesto nos dirigimos a una gasolinera de la carretera de Valencia y abordamos a todos los ocupantes de vehículos que merecieran nuestra confianza. La primera que nos cogió fue una semimoderna de pueblo, una chica de Villarejo de Salvanes.

Congraciamos y desviamos nuestra ruta para conocer su pueblo que estaba en fiestas, decidiendo quedarnos allí todo el fin de semana.

Su familia escandalizada por nuestras pintas nos cerró las puertas de la casa pero ella se enrolló y nos pagó un hostel. Recuerdo que fuimos al cementerio a hacer unas fotos y una

avispa le picó a Edurne en el brazo. Siempre me complementé muy bién con ella por ser muy distinta a mí, Acuario, despreocupada, dispuesta a lanzarse a la aventura a la primera de cambios, vive y deja vivir. Solo discutimos por hombres o por dinero.

Por la noche fuimos a las fiestas y a una discoteca. Nuestra anfitriona quería dar celos a su novio a toda costa y nos hizo un caso desmedido así que dimos el show en el pueblo y continuamos hacia Valencia con un grato recuerdo y un ejemplar del "Diez Minutos".

El primero que pasó fue un camionero que como no, paró, convirtiendo la segunda parte del viaje en la historia interminable.

Una vez, por fin, en Valencia fuimos a casa de Nano, un amigo malagueño y pintor que vivía con su novio en los baños Monkili de La Malvarrosa.

Nano nos llevó de marcha, pasamos con ellos otro día y nos pagó el billete del barco.

Llegamos sin un duro y pasamos dos días viviendo en casa de unos sudacas hippies que conocimos en el barco. Edurne me cortó el pelo a trasquilones y ella lanzó sus zapatos al mar pasando a formar parte del paisaje de la isla.

Una tarde, cuando ya molestábamos en casa de

los sudacas, dada nuestra falta de tacto y nuestro amor al desastre, apareció nuestro mecenas, "Tony Keeler", un millonario, sin amigos, fotógrafo, que nos encontró en la calle y quiso hacernos fotos. Cenamos con él y luego nos llevó al Glory's, se enamoró de Edurne y nos propuso que nos fuéramos unos días con él. Aceptamos. Tony era un plasta pero tenía dinero, tendría unos cincuentaytantos , era baboso, con gafas de culo de baso y paranoico. Su familia había fallecido en accidente. A menudo se emborrachaba poniéndose sumamente insoportable, cogía la guitarra y lloraba canciones durante horas sin interrupción, donde sirvieran buen rioja, allí estaba dispuesto a espantar al personal. Le temían. Creo que éramos las únicas en la isla que le aguantábamos aunque pasábamos olímpicamente de él. Teniendo en cuenta que nos mantenía, le mentíamos diciéndole cosas bonitas, de un trío, una amistad, para toda la vida. Tenía unos repentes muy raros, era irritable y neurótico pero fácil de manejar si se lo llevaba con las riendas del corazón. El momento gris del día, el que nos cobraba con creces la manutención, era la noche, una vez en casa, requería que nuestras promesas de amor

infinito y perdurable se instantaneizaran entre las sabanas de flores, a la luz de una vela payesa. El niño hombre se enfurecía tanto al ser rechazado que se transformaba en un ser malo y al final para deshacer las atmósfera de rayos negativos, tenía que hacerle una paja y besarle en la frente. Edurne se la lavaba las manos.

-Tengo cáncer de útero, solía decir antes de taparse la cabeza con la almohada. Ahí estaba la sentimental de mí que apenada por la necesidad de Tony , me ganaba su corazón, agitando una botella imaginaria del coctel del desamor.

Pronto a Tony le surgieron asuntos en Barcelona y ya nos quería tanto que nos alquiló una casita en Santa Eulalia, nos dejó comida, dinero y se marchó.

Gracias a Tony conocimos la isla a fondo. Por la mañana hacíamos excursiones a las calas más recónditas para encontrar el paisaje mas acorde con su aspiración fotográfica , luego comíamos con algún conocido, auténticos hippies de los que ya no hay. Conocimos a Bob,el pater de una comuna con varias mujeres, las twins y aquél niño, hijo de la comuna que sabía siete idiomas y tenía siete años. Por las tardes volvíamos a Can Marias y nos arreglabamos. Siempre llevábamos lo

mismo, porque nos fuimos con lo puesto y nos lanzábamos a la noche ávidas de emociones, cenábamos en uno de los restaurantes donde Tony tenía acciones y luego bailábamos en las discotecas de moda.

No sé como se las arreglaba Tony pero cuando más a gusto estábamos, nos localizaba, nos perdíamos de él con facilidad, abusando al saber que no se iría sin nosotras, decidía dar por terminada la velada, ante el sueño imperdonable de los tres litros de rioja. Dudi y yo lo mirábamos con odio y no le mandábamos a la mierda porque ya quedaba poco para perderlo de vista, entonces seríamos libres , llamaríamos a nuestros novios que quedarían alucinados por la facilidad que teníamos para buscarnos la vida, una vez más.

Noches locas sin Tony mientras llegaban nuestros novios, noches de embrujo en locales donde aquél era accionista y entrábamos sin pagar, donde escogíamos nuestra pareja para desenfrenar el agobio que había supuesto pasar las últimas madrugadas con el viejo millonario. Nos hicimos amigas de dos macarras, los mas macarras de la isla, ambos en busca y captura, a los que a cambio de droga blanda, cedimos la habitación del fondo.

Nuestros macarras se convirtieron en guardaespaldas, pues teníamos tan mala visión que siempre nos llevábamos a casa especímenes peligrosos, que no querían irse en su momento, que resultaban feos desnudos o que ya no los soportábamos más.

Entonces cuando la cosa se ponía tensa, aparecían ellos y de un puñetazo los largaban por donde habían venido.

Con ellos no tuvimos relaciones sexuales, no nos gustaban. Dudi se enrolló con un punki auténtico, mas joven que ella que comía en el suelo y dormía sobre el somier, tenía frenillo y tardaba un montón en correrse.

Los macarras tomando el sol desnudos en el tejado y yo pensando en Miguel y buscando sustitutos que nunca llegaban, pues mi corazón era de él.

La mañana anterior a la llegada de nuestros novios, avisamos a los macarras y les dijimos que no cabíamos todos y que tenían que marcharse. No dijeron nada y siguieron tirados en la cama jugando a relojeros con el despertador destripado.

Nos largamos al pueblo, en auto stop como siempre, unos alemanes nos invitaron a cerveza y más tarde a salchichas, por la tarde nos



fuimos con Bob, el que nos presentó Tony de la comuna y nos enseñó a hacer collares con piedrecitas de colores, le estuvimos ayudando, acompañadas por tragos de hierbas ibicencas, hasta que nos entró la marcha y convencimos a Bob para que después de preparar una rústica cena nos llevase a Pachá. No dormimos en toda la noche, nuestros novios llegaban a las 7 30 al puerto y no merecía la pena. Cuando se acercaba la hora de llegada del barco, nos sentamos en un banco del puerto a esperar ver aparecer el barco por el horizonte.

-no sabes las ganas que tengo de verlos, parece que han pasado siglos- dije, mientras imaginaba a Miguel bajando las escaleras del barco.

-A mi me han venido bien las vacaciones porque Bola a veces es tan raro.

-Eduarne, ¿veo bién? ¡por favor di que no!

-Ves mejor que bién, son ellas.

-¿Cómo demonios se abran enterado que estábamos aquí? ¡Mierda!

Nuestras queridas madres se habían puesto en contacto con Toñi, la chacha del bola. La familia de Bola vivía en Málaga y le pagaban los estudios, el servicio etc.

Toñy dijo:

-Si señoras, me he enterado que sus hijas se

reunirán con ellos en el puerto el martes a las siete y media.

Nos quedamos de piedra, pero ellas más. Mi madre mostraba una foto mía cual desaparecida, de cuando me iba a presentar a azafata de Iberia, nada que ver con mi imagen actual.

-¡Esa no es mi hija, Paquita, me la han cambiado;

Pasamos de ellas pero quedamos al día siguiente para comer pues se pusieron pesadas y ellos estaban a punto de aparecer. Las pobres se tranquilizaron un poco y se fueron a consolarse a la patrona de allí y pedirle un milagro.

Llegó el barco pero ellos fueron detenidos por la poli y les quitaron las drogas que nos traían, los soltaron al rato pero aún nos quedaba un susto, la venganza de los macarras. Se habían cagado en nosotras y con la mierda habían pintado las paredes de la casa con las palabras zorras y putas.

¡Quién limpió todo aquello? El santo de Miguel.

A pesar de que nuestras madres vibraran desasosiego y peregrinaban de iglesia en iglesia, viví una bella historia de amor y pasamos unos días maravillosos.

Ocurrió una noche, paseábamos hacia el pueblo cuando paré para observar algo que brillaba en el suelo.

-¿Qué será esto?

Lo cogí con cuidado, materia blanda, desconocida. Instintivamente, partí en cuatro trozos el brillante blando y se lo dí a mis amigos, impulsada en todo momento por una fuerza exterior. Nos los tragamos.

No andábamos, flotábamos, nuestra respiración nos daba placer sin límite, éxtasis, y al fondo, una música celestial. Los demás decían no notar casi nada, pero no olvidéis lo de mi hipersensibilidad.

Apareció el quinto pasajero. Estábamos en el Graffitty tomando una copa cuando me picó la nuca, me rasqué y me di cuenta que no era picor precisamente, sino como si alguien mandara ondas a mi cogote. Me volví y efectivamente, un chico me miraba. Moviendo ligeramente la cabeza le hice entender que lo quería a mi lado y se acercó a nuestra mesa. Los demás como si tal cosa, como si lo estuvieran esperando.

Surgio entre nosotros una compenetración mental tan cómoda que no necesitábamos hablar.

La noche se transformó en sensación y esta nos

bastaba. Olvidarnos de comer, dormir, bailar, para tan solo ser.

Recuerdo que nos pusimos a andar y no paramos hasta llegar a casa. Yo procuraba estar siempre cerca del desconocido pues su distancia para mi era sinónimo de falta de algo que desprendía que me hacía sentir mejor aún si cabe. Me aproximaba a él, rozaba su hombro con el suyo, mi mano con la suya y venía esa oleada.

En casa encendimos la chimenea, aunque no hacía frío y nuestro gato se puso a jugar con un papel del tabaco.

La música celestial sonaba, sin sonido exterior.

En su momento nos tumbamos en la cama y comenzó otro estado. Su mente me habló telepáticamente, pasó ante mi una película de mi vida, junto con visiones mentales. La voz telepática que era continuada en el espacio y en el tiempo pero sin forma ni sonido, fuera de cualquier comunicación reconocida, acompañada de la sensación de autosuficiencia, paz, seguridad, sin límites.

Quería fundirme con esa voz, con esos ojos, con esa mente, ese cuerpo. Estaba segura que todo emanaba de él.

Recuerdo claramente el mensaje: “Amor, el

problema tiene fácil solución, solo hay que tener paciencia, saber esperar un poco y mientras tanto ir llevando a cabo la misión. Cada uno la suya y todos la nuestra. Hasta que no terminemos la obra no llegará el día de irnos. Allá arriba se está muy bien “

Pude interpretarlo como una fórmula de suicidio colectivo, me di cuenta que tenía una sentencia apocalíptica, algo masivo. Como si Energía Pura estuviese esperando a todos el mismo día.

“Tu misión es unir a la juventud y a los que aún creen en la revolución del alma los que no han abandonado ante la dejadez de fracasos mal encajados”.

¿Tienes una pastilla para almas sensibles, que abre la puerta a otra dimensión y te hace olvidar las insignificancias de esta?

Está claro que en toda mente humana nace, en un momento dado, el deseo de evolución, todo podría ser de otra manera, conseguir la felicidad de uno a través de la felicidad de todos. ¿Dios estaría contento si la tierra se asemejara más a una obra de arte que a un infierno, o no?

“Tu voz será instrumento de unión, desprenderá amor, intuirá al Amor Puro y ese tipo de amor que arrasa con todo, es el momento de empezar

y ya no puedes parar"

Solo por ese estado merece la pena vivir, al recordarlo se me infla el alma. Amaría a mi descubridor, ángel co-creador, alma gemela, te tengo clavado en mí.

Fue la experiencia mas interesante de mi vida, quedé dormida y desperté.

¿Dónde estaba mi amor?

Mi nuevo amigo había desaparecido. El gato jugaba con el papel, otro papel.

-¿Que pone gatito, déjame ver?

Por fin pude leer la frase: velaré por ti allí donde te encuentres. Te quiere, Portos.

Una lágrima brotó en mis ojos, cayó en mi mano, era del mismo material que el brillante balndo. En ese momento supe que tendría ayuda en lo encomendado.

## MIENTRAS TANTO

Continuaba con mi grupo que aumentaba por meses previa rigurosa selección. La cosa había cambiado un poco. De corista había pasado a vocalista principal, las letras eran clave y quién tenía oídos oía. Como si fuera un milagro, mi voz, mitad genialidad, mitad amor ejercía el papel asignado. Saliendome del alma entraba en

las de mi gente.

. Si me preguntas quien me enseñó a cantar, te diría que David Bowie, cantando sobre sus discos y mi musa es el amor al ver a mis hijos tarareando el estribillo.

Ya no era un grupo, era una banda, una orquesta, dos guitarras, dos bajos, dos pianos, batería, saxo, mucha percusión.

Todo ello coordinado con el show de cuatro actores. Como seguíamos siendo una familia, seguimos compenetrándonos, clan con mamá. Si uno caía enfermo no se le echaba en falta pues dedicábamos tiempo a aprender y cada uno sabía el instrumento del otro.

Con esta filosofía quedaba arrinconado el típico grupo estándar en el que uno se convierte eternamente un bajista.

La profesionalidad la dan las horas de trabajo invertidas. Las nuestras dejaban atrás al maratón de danzad, danzad malditos.

Enseñando se aprende y en pleno concierto intercambiábamos nuestros instrumentos. Pero no la voz.

“Amigos, existe una extraña fuerza capaz de unirnos por medio de un sonido”

Mimaba mucho a mis niños. Como no soporto que me den órdenes, me limitaba a sugerir y

admitía y admitía todo tipo de que a mi juicio fuesen sutiles a la hora de llegar al corazón.

¡Qué bonito es aprender y el tiempo empleado da frutos incalculables.¡

Beber mucha agua, comer alimentos que favorecieran el sistema nervioso y contagiarnos el optimismo era tarea diaria.

Allí en el escenario estaba el juego de un gran sonido, luces, mimo, alimento de oído, vista, alma, vida, corazón y no es inmodestia, es pura lógica trabajada. Gente adecuada y la idea clara de que no éramos nada si no mero instrumento del principio de la misión. No podíamos permitirnos la mediocridad, como no puede ver tinieblas el que va a donar su ojo al amigo ciego.

Quieres salir en una película candidata al Oscar ‘?

Pues compre mi disco, lee las letras y si las captas y las compartes, eres uno de los nuestros. Alíate y tendrás tu misión dentro de la misión, tu cargo en el Imperio.

Los discos se vendían bien, con el dinero invertíamos especialmente en la construcción para comprar más equipo y como ya sabéis dar oportunidades a los artistas españoles y mundiales.



Los inteligentes mal intencionados-¡Dios mío, cuanto te agradezco esto- eran detectados con el radar nual, nacido de la prolongación de mi hipersensibilidad mental que si bien me había hecho sufrir tanto, ahora daba sus frutos.

Pensareis: todo controlado ¡ningún contratiempo¡- pero lo cierto es que la suerte estaba de mi lado. El regalo de cumpleaños de mi Amor, era así y además como sabéis, la mente es tan poderosa, que cuando se empeña en algo, el deslizamiento sincronizado de los acontecimientos va cubriendo una espiral de estrellas y un tobogán puesto al revés de sueños y deseos.

Belleza atrae belleza, miedo atrae miedo, amor atrae amor y fe mueve montañas. Es así.

Mi radar nual, doloroso y fructífero, detectaba a los malos que o bien se aliaban ante la evidencia, convirtiéndose en buenos, o morían del disgusto, o de un susto. Bien asociados también olvidaron que no podían entender el fin de la cuenta bancaria y temieron lo desconocido, desarmándose ante la ingenuidad de nuestro cuento de hadas. Los buenos ganan. Imagina que mi hijo muere de muerte natural o asesinado por un burro. En ese momento entraría a formar parte de la Energía Pura y

desde arriba controlaría. En su día muere el malo y pasa a formar parte de la Energía Pura, abochornándose.

## LAS NOTAS AGUDAS DEL PIANO

Las notas graves del piano  
Me dan seguridad  
Las aguas me envuelven  
en la magia de la nostalgia  
y me hace pensar que busco algo,  
que toda mi vida es el precio con ese encuentro.  
Mi corazón se turba y se llena  
De esas notas que inspiran lo mas hondo de mi  
ser.  
El piano es mi musa y yo la suya  
No se, solo se que,  
Esas notas agudas  
De poeta angustiada  
Son el reflejo de esta sociedad  
Que se encuentra sola por no compartir  
Egoismo criminal  
Que me hace recordar  
Que solo amando  
Se puede arreglar  
Lo que avanza con marcha militar.  
Quiero el piano;  
Quiero la revolución del alma

Quiero AMOR las veinticuatro horas del día.

## LA HAMACA

Por la noche, tumbada en la hamaca  
Sueño despierta lo que añora mi alma  
Me imagino en mi casa en el mar  
Bajo el sol, relajada en mi hamaca  
Hay mi amor  
Esos niños, los perros, las plantas  
Y ese amor que me llena de calma.  
Es bonito tener ilusiones  
Es bonito tener esperanzas  
Pero por favor dime amor mío  
Donde está aquella hamaca.

## LA CLINICA DEL AMOR.

Nuestra amiga x se encuentra en esta ocasión bastante preocupada, casi obsesionada. Pasea, frecuenta bares, y va al cine y siempre saca la misma conclusión. En los ojos de la gente adivina que lo que intuye es cierto. Se convierte en una idea persecutoria y decide acabar con ella. Es el momento y surge la gran idea: crear LA

## CLINICA DEL AMOR.

La gente está sola y necesitada de afecto, para ello nada mejor que localizar un local y adecuarlo para tal.

Detrás de todo esto, un sofisticado sistema de succión de semen de órganos genitales masculinos, con juego de iluminación íntimo.

Pantallas optativas con motor y morbo escogido. En resumen, cómodos dispositivos para introducir la poya y acabar con las tensiones acumuladas en la jornada. Y lo más importante: la voz, una voz amorosa que se corre a la misma vez que tú.

Todo podría ser tan bonito que nuestra x se emociona y sueña despierta. A la hora de cobrear, una tarifa para pensionistas, parados y menores de 18 años.

“Preferimos coños artificiales porque están tan logrados que incluso dan más gusto que los naturales, los hay secos, húmedos, profundos y todos estrechos, ¡no hay coñazos!

Además una mujer no sería válida porque:

1 Encoñan

2 Cansan

3 Hablan demasiado

4 Tienen venéreas

5 pocas veces dan amor, solo se quieren a si

mismas o a sus hijos, los hombres somos meras pollas reproductoras, placenteras o dinero.

“Lo mejor de la clínica es la voz, una voz ¿cómo diría yo? Invade e hipnotiza, puro sentimiento”

Esa voz es amor, por eso ninguno se resiste, todos se corren. Y así, con todo ( existe un sofisticado programa de exigencias del cliente, incrementado por nuestras sugerencias), sales curado , totalmente operado de los nervios y con la sensación de amor que la voz te ha introducido.

La voz se encarga de darte lo que esperabas.

Ella es la clínica.

Ella es el amor.

¡Viva la clínica del amor!

Pd. Con el semen de buena calidad elaboramos la crema a la polla latina, eficaz contra las espinillas.

Inscripciones. 91 3150273.

**COMO CONOCÍ A LOS FUTUROS  
PRESIDENTES DE PORTUGAL, FRANCIA  
E ITALIA Y MI PASION POR LA POLITICA.**

La secta funcionaba a nivel ibérico, hispano, mejor, el fruto de la siembra se recogía.

Ante los ojos del poder, éramos simples jóvenes enfrascados en la aventura de asociarnos para poder solventar nuestro porvenir. Artistas cabezotas que no se rinden. Esto durará poco, auguraban.

Luego estaban los millones de fans que incitaban a las multinacionales a invertir en nuestras promociones.

Prescindíamos algo de lo que pudieran ofrecernos los negociantes pero poco se puede desaprovechar ante tal fin, necesitábamos todo el dinero del mundo para el mundo.

Hasta poder consolidarnos había que tragar, sonreír a más de un puerco y chupar, aprender, ligar con el poder para abandonarlo por la mañana.

-¡Te falta sensibilidad!- ¡No es poder lo que quieres?

-Oh no, yo quiero poder irme ya!

Séptima reencarnación, reirme de todo lo que no sea puro sentimiento de buen corazón.

Ganar dinero si te lo propones es fácil pero respirar amor es mucho más difícil-

-Quiero que se le ponga la piel de gallina a toda la humanidad.

¡Todo controlado!  
España última maravilla del mundo.

Poder.

Amor.

Mística.

Profecía.

Escalera hacia el final, la transformación, con el peldaño en la red donde se conectaba con las sedes en números azules.

A nuestros numerosos conciertos, acudían las personas más ansiosas de que ocurriese algo por la zona, sin olvidar a nuestros miembros colaboradores.

En el verano del 79 tuvimos el placer de actuar en Santa Pola, en el castillo, al aire libre y en plena luna llena.

El concierto empezó a las doce. Recuerdo este como el mejor de los conciertos, después tocaban los Nacha Pop, siempre me ha atraído Antonio, le amo.

Concierto mágico. Me di cuenta que instintivamente todos mis actos iban encaminados hacia un personaje de la primera fila, alto, moreno, del que no podía despegar la mirada durante mucho tiempo. Escenifiqué para él y saqué voz de ultratumba, no parpadee, las palabras escribían letras en el cielo, mi alma

pedía a gritos al cielo, no fallar en esta noche tan apropiada.

Llegué sudando al camerino, desconcertada pues en el último tema, me había girado para hacer la señal de no más bises y mi espectador `platónico había desaparecido. Cogí la toalla, acordándome de Stallone en Rocky cuando olí su presencia. Sí, aquí estaba él, más alto de lo que me había parecido, en todos los aspectos.

-Te he observado, dijo entre señas y con aire de autosuficiencia. No hablaba español pero ello no limitaba nuestra conversación. Y creo que tenemos algo en común.

-Sí, amor, algo que revelarnos.

En ese momento, entre el bullicio, el brillo del sudor y el eco de la música, se unieron nuestras manos y creyéndonos solos en el mundo, descubrimos la gran realidad de nuestras personalidades.

-¿Tú eres?

- Sí, soy Jose Manuel Dos Santos, el futuro presidente de Portugal.

De acuerdo, muchos alucinados dicen ser presidentes, la Energía Pura siempre amó a los locos. Al darles dosis de autoestima aparece el desdoblamiento y la mente se abre. Creen creerse lo que realmente serán en su totalidad,



al fin son profetas.

No es el caso de Jose Manuel, él estudiaba políticas, se estaba preparando, tenía sus metas bien claras. Una tarde y después de una experiencia parecida a la mía de Ibiza, se lo había propuesto y todo con seguridad, astucia, constancia, fe y buena elección de profesores y colaboradores, se cumple.

A partir de ese momento no nos separamos, se vino con nosotros, estaba de vacaciones en Elche y aún disponía de tres días antes de reanudar sus tareas en Portugal.

-Estáis como ausentes,- nos decían los demás. Pocas veces se pueden disfrutar encuentros de estas características. Ahora gracias a Jose Manuel, sabía que mi segundo paso tras la música era la política. Contaba con muchos seguidores, necesitaba más aún, debía acceder a la televisión.

He de confesaros que me enamoré de Jose Manuel. Una vez más lo que temía se hacía realidad, jamás podría enamorarme, me debía al mundo. No podía concentrar mi energía en un ser, estaba condenada a la dispersión vibratoria armónica de mi fuerza de cara a mis hijos.

Y lloré.

Quise consolarme y fui a tomar chocolate con

churros a un bar , estábamos en Elche, fui con Jose y un peluquero a hacer turismo y disfrutar del tiempo libre entre gala y gala.

-¡Quiero enamorarme!

-No puedes.

-Pues me lo tiraré.

- Haz el amor pero jamás te enamores.

Oh Dios, ¿por qué?

-Tengo mi razón.

- Una ración de churros pedí, mientras que entraba una gitana con un bebé gordito, precioso de unos tres meses.

-Jose Manuel, mira que preciosidad ¡ casi grité, mientras me acercaba a esa criatura que había desatado mi instinto maternal.

El bebé me echó los bracitos cuando me acerqué y aquello fue ya demasiado. Quise adoptar al niño en el acto, la madre no quería.

-Hijita que los niños no se dan, puedes ser la madrina.

-Quiero ser la madre, no le faltará nada, será el niño más feliz del mundo.

Acabamos apadrinando al niño Jose y yo en el poblado gitano que era de película, carretas de colores, abuelas con pañuelos con medallas colgando.

Zíngaros, gitanos sin contaminar, sin televisión,

con moscas.

No se te ocurra ir, son malos, me avisaron los payos vecinos.

Jamás me lo pasé mejor, pasamos allí el día, con el niño en brazos, comiéndomelo a besos. El poblado nos quería y les prometimos trabajo, el padre del peluquero tenía hoteles y parecía que iba a tirarse el rollo.

-¡Ha venido!, ¡ha venido! Delirio general, milagro de Elche.

-Ha venido, exclamaban gitanos de todas las edades mientras me cogían de la mano y me llevaban a la parte de atrás de una carreta.

¿Qué pasa?

-El abuelo no anda.

Ellos creían en mi, mi amor no podía fallarles pero tampoco quería cometer sacrilegio. Ante la duda instantánea opté por mover la montaña.

-Abuelo, ¡levántate y anda!

La providencia quiso que el abuelo anduviese, después de haber estado aquejado de una vagancia por la desmotivación y el aburrimiento, aquello me dio tantas fuerzas que si no hubiera sido porque era literalmente imposible me hubiera comido el mundo.

Lito fue apadrinado por la noche en un barco de otros amigos del peluquero. Con una madrina

que planeaba un rapto. Al día siguiente volvíamos a Madrid, teníamos una fiesta y Jose Manuel asistiría.

Vivíamos sobre ruedas y fue sobre ellas donde me inicié en la política.

Alicante Madrid, autopista, música de fondo, Jose tumbado con la cabeza en mi tripa y yo que comienzo a darle un masaje, relax, trance, más trance, trance total y de repente una voz de ultratumba rompe el sonido de la música, soy yo preguntando:

-Jose Manuel,¿ unimos España Y Portugal, en el momento justo?

-¡ Si , por supuesto!

Una lágrima de las mías, un beso en esa boca tan emotivamente ansiada.

Quedó configurado el primer tratado político de nuestra historia y la alianza más fuerte que la sangre que nos mantendría unidos allá donde estuviéramos. A él a mi y a ese niño gitano que si morían sus padres sería nuestro.

Así como apareció Jose Manuel, se fue para dejar paso a Erick de Francia y a Andrea Tait de Italia.

Tras los correspondientes pactos, marcharon a trabajar aunque había comunicación muy fluída y visitas cada dos por tres.

Andrea marchó al Amazonas, quería comprar tierras allí, conocía la Atlántida, buscaba un lugar de vacaciones. Sede, descanso. Una especie de embajada olvidada del mundo.

## LAS COSTUS

Tengo mi mundo, mi universo, mi paraíso personal.

Enrique y Juan me iban a enseñar a pintar con óleo y acrílico. Vivían con Fabio en la calle de la Palma, una serpiente, una cabra y un mono convivían con Lala, la afgana.

Fabio, andrógino, con gran sentido del humor y gran actor era el que más me gustaba de todos.

Tenía un cuerpo precioso. Formaban una familia y querían abrirse camino en la pintura.

Una tarde Fabio y yo nos pintábamos en el cuarto de baño, nos miramos a través del espejo y Fabio me preguntó.

-¿Quieres vivir con nosotros?

- Si, pensé que mi clan podía funcionar igual.

Sí, quiero.

Una vez decidida besé a mi maestro.

-Esta casa necesita otra mujer.

Aprendí mucho en esa casa, me abrieron mucho los ojos. Me animaron. En una etapa en la que me pasaba el día animando a los demás, agradecía mucho que lo hicieran conmigo.

Me hubiera gustado vivir con ellos eternamente, ser la niña mimada de la casa pero al final solo resultó un oasis

Me dio la vena por arreglarlo todo , tiré un montón de trastos a un container, se pintó la cocina, compramos neones negros que con los cuadros daban en fosforescentes , siendo el marco festivo y siniestro de nuestras reuniones.

Miguel, mi ex se vino con nosotros, ya no estaba enamorada de él.

Estaba tan a gusto que me olvidé de todo y de todos , pero de mi misión no. Fue la manera de contactar con cerebros grises, maestros sabios, que a base de quererlos quisieron pertenecer al clan.

-Tesa entra en el convento.

¿Qué tenían ellos que me hacía olvidarme por completo del mundo exterior? Qué tentación de querer dedicarme para siempre a pintar?. Tenían a Fabio.

No, no quería dejar el convento, mi corazón jamás dijo basta y Fabio y yo éramos los

últimos en acostarnos, me iba a su cuarto y jugábamos.

Aprendí a pintar y Vijande nos preparó una exposición: “El chochonismo ilustrado” a Fabio, Enrique , Juan, Miguel, Carlos Berlanga, Olvido y a mi. El Vijande para comernos el coco nos daba tripis californianos y Fabio y yo casi nos quedamos colgados.

Vijande nos comió el coco y nos compró la obra a bajo precio. Malo, eres malo, catalán negociante. Pudiste darnos la vuelta al coco con volcanes y micropuntos.¿ Te acuerdas de la bombonera?

Caballo de fuego.

La convivencia entre genios es dura, todos los sentimientos se dan por triplicado, celos, tensiones.

-¡Quiero irme a casa¡.

Tesa abandonó el convento, paró el carro una tarde para dedicarse a lo que venía haciendo.

Llorando para variar, amando el calor del amor, con varios kilos de menos.

Cuando llegué a casa estaba afónica. Mi casa era de todos, basaba mi política en mi amor al prójimo aplicaba lo aprendido, la fuerza del amor.

Continuaba afónica pero me comunicaba con

mi caja china que mis hijos interpretaban. Cuando llegaba la hora de cantar, sacaba voz y fuerzas.

Me dio por rescatar yonkies, gracias a un médico catalán experto en el tema e instalé una sala para ellos, dándoles algo que les llenara más que el caballo.

Me tragué muchos monos, no me importaba que el dolor de mis niños pasase a mí, yo lo trasformaba en placer.

Mi iniciación cristalizó en la sala de desintoxicación Portos. Se cambiaba con amor. Mientras se estaban curando no se les sacaba un duro, luego, si tenían dotes para el clan, el tanto por cien correspondiente, para el viaje final. Quiero contaros una bella historia de amor.

## PAUL SIMONON DE THE CLASH

Estábamos promocionando nuestro segundo l.p , concretamente en Barcelona. Esa tarde teníamos que hacer una jam sesión con Fixer Z, en el Palau Blau Grana para El Gran Musical y por la noche actuaban the Clash. Como conocíamos a mucha gente en Barcelona, siempre que llegábamos nos era muy difícil decidir el regreso.



Después de la actuación nos fuimos a cenar y de allí al concierto.

Recuerdo que había bebido vino en la cena y que llegué con marcha al pabellón pero en el momento que apareció Paul en escena, volví a la realidad consciente de que aquél era mi hombre y comprendí la fuerza de la palabra flechazo. El corazón se me salía por la blusa y a medida que lo miraba el flechazo se convertía en obsesión, deseo de estar a su lado, impaciencia por verme envuelta por su amor. Para los que no le conocéis, Paul es alto, supersexi, con un cuerpo de escultura romana, ojos tristes, arropado por una puesta en escena auténticamente estudiada y auténticamente natural. Me había enamorado.

Mas tarde me enteré que tuvo una infancia infeliz, con un padre alcohólico al que pagaba el vino repartiendo periódicos, huérfano de madre y desamparado. Por sus venas corría sangre latina.

Si hoy le amaba, ¿Cómo le amaría mañana en Madrid, en mi ambiente, con mi gente?

¿Tendría paciencia para esperar?

Asombrosamente la tuve.

Entré en el pabellón del Real Madrid, con un ramo de rosas que me habían regalado las

presidentas del club de fans de Barcelona, como despedida. Pasé abriéndome camino entre la gente hasta la primera fila y le lancé una de las rosas, que dándole en el hombro, cayó al suelo. Cuando acabó el tema, él la recogió y se la guardó en el bolsillo del chaleco.

Terminó la actuación y se fueron a los camerinos. Allí fuimos Bernardo, Elisa Delibes, Pilar y yo.

Me acerqué a él diciéndole:

-Paul me encantas, eres maravilloso ;

Pasó de mi olímpicamente, a decir verdad se comportaba de una manera muy fría con todo el mundo. Lo seguiría intentando, utilizaría el procedimiento que fuese pero Paul iba a ser conquistado. Aposté por mí y mientras mi chico favorito se aclaraba me entretuve mirando al Strumer con cara de cordero sin degollar y sonriéndole frívolamente.

-¿Os venís al Miguel Angel?

Sin dudarlo nos apuntamos los cuatro y subimos a un autocar con matrícula española. Durante el trayecto atacé otra vez al Strumer que debió pensar que estaba loca por él, mientras miraba de reojo a mi Paul que a su vez miraba por la ventanilla con la vista lejana, mudo y ensimismado.

Cuando llegamos, Paul desapareció y los demás nos fuimos a la 221.

Comenzó una fiesta de alcohol y porros, de risitas y con barrera de comunicación, a un lado los ingleses y a otro los españoles.

Mi pensamiento estaba con Paul, estaba claro que yo le importaba un comino. No había resultado ni ser directa ni darle celos. Si apareciera ¿Qué podría intentar? ¿pero aparecería?

-Elisa, si no viene me muero.

-Concéntrate en él y lo mismo aparece.

El ambiente se iba animando, el alcohol nos hacía mas sociables, aunque yo seguía sin comprender el humor inglés.

¡Por fin ¡ allí estaba Paul, con sus ojos y cara de aburrido que al no poder dormir había decidido subir a la 221.

Me encontré de repente como sola ante el camino, nerviosa me bebí una botellita de ron de esas de nevera de hotel, me sentí mejor, más segura y me dispuse a enamorarlo

.-Tienes una cosa mía.-

-¿Wath?-

-Una rosa-

Y así de la forma más cursi empezó todo.

Agradecido me regaló un gemelo en forma

de pistola y se descubrió como un romántico.

La idea de que me gustó desde el primer momento parecía haberle agradado mucho. Pensé que debía animarse un poco y le incité a beber, Resultó un incansable engullidor de coñac, ya veía las cosas de otra manera y para remate volví a la carga con el Strumer.

La música cada vez más alta y nuestras voces y risas cada vez más altas, unos golpes en la puerta, una llamada de atención, una disolución apresurada de la fiesta, una voz.

-You come with me.

-Of course.

Esa última era yo, un poco alucinada por el tono machista de Paul pero sin ganas de recapacitar, ante la ceguera del amor.

Bajamos las escaleras de la mano y en la puerta me besó apasionadamente. Lo demás no lo cuento, cosas tan íntimas no creo que esté bien prodigarlas a los cuatro vientos.

Os diré que nos dormimos borrachos, rematamos por la mañana y el placer me duró dos semanas.

Ya no volveríamos a vernos jamás, lo bueno

si breve...

¡Qué mejor que el recuerdo¡?

De esta bella historia der amor, surgió la  
canción “Me quiero”

Te elegí una noche

Y te lo di todo

Pero al día siguiente

Te dije adiós

Y ahora te guardo en mi recuerdo

Porque ya no puedo amarte

Te portaste muy bien

Me encantas

Yo no necesito a nadie

Cuando quiero te saco a mis recuerdos

Me he enamorado de mi misma

Me quiero

Me quiero

Me quiero

Me quiero

Y una vez al mes, elijo.

Mentira, ni si necesito a nadie ni me quiero  
tanto, muchas veces no me comprendo y  
entro en crisis de identidad...

Fue pura inspiración. Te quiero, no te he  
vuelto a ver pero mejor dada la complejidad  
de las personas, la película de una relación  
prolongada, el desafío. Que sale bien si

estás en el punto de equilibrio en el que puedes programar una estabilidad emocional. La mente es muy poderosa y también traicionera y todo tiene un principio y un fin.

No Paul, no quise irme contigo a Londres, ni ser tu novia, tampoco me lo pediste.

Preferí el bonito recuerdo y la canción que me dedicaste en el siguiente L.P.

He estado enamorada en otras ocasiones y he sentido la magia del amor mutuo. Mi primer novio fue Jose Valero, luego Guillermo, Jota, Yeti, L. Pablo, Miguel, Antonio Unzeta, Jorgito, Eduardo, Fernando, Carlos, Jose, Bufi, Alvaro, Jaime, Mus, Gines, Ibu...

Los de una noche no los cuento y los platónicos tampoco.

**MI HIJO**

Desearía tener un hijo con el semen de siete veces siete hombres, futuros presidentes de la tierra, enviados por Dios y en mi tripa. Quiero un hijo sin hacer el acto, la ciencia colaborando.

Como consecuencia de esos padres consorciados con el firmamento, nace un niño.

Todo lo hace bien.

Toca todos los instrumentos, sabe todos los idiomas y le gusta mucho crear e inventar, es un niño mdel planeta y para el planeta.

El niño sabe mucho, un día dice: el día justo a tal hora nos vamos a tal sitio. Llegó el momento de la transformación.

Pero antes que los preciosos labios de mi adorado hijo del planeta pronuncien las palabras clave, los terrestres hemos tenido el detalle de limpiar y ordenar lo que un día nos fue dado para vivir.

Al precio que sea, es lo mínimo que se puede hacer porque aparte de ser la clave para poder llegar a Algo Superior, es también una simple cuestión de agradecimiento.

Una tierra espejo de lo que buscamos y esperamos para llegar a ser Amor.

Sí, el niño lo dira y el que tenga ojos que oiga y oídos que vea, bueno al revés.

Pero paciencia que es la madre de la ciencia y el niño aun no ha nacido. Ya os avisaremos.

Paz, amor, libertad, sed buenos, Estoy como loca porque nazca ese niño y también quiero adoptar cuatro o cinco o quizás cien o doscientos.

Había mandado la copia de la y soñaba con ganar el premio. Me había esmerado mucho y el argumento era original. Trataba de una prostituta maravillosa que cuando se acostaba con alguien lo hacía para darles felicidad. Gana mucho dinero y termina siendo una mujer de negocios asesinada por un tiro en la espalda. Ella describe a sus clientes y a través de las descripciones reconocemos a todo tipo de hombres.

Novela psicológica, punto a favor en mi campaña pues podía ser aplaudida por feministas, marginadas, liberales etc.

La protagonista se siente sola muchas veces, no vale la pena tener un amor duradero pero un día se enamora y pierde la razón y se abandona a la droga por no saber que hacer con ese trepidante sentimiento.



Pensaba: si le amo mucho nos saturaremos, si le amo poco se irá y moriré. ¿Qué hago? Algunas noches bajo el influjo del deseo y del deseo de ser querida y que la abracen y le digan cosas bonitas, piensa que no le importaría casarse, cocinar y lavar la ropa de su maridito. Por la mañana quiere continuar siendo autosuficiente.

De tanto comerse el coco se vuelve frígida. No siente placer y su amado se siente impotente.

“Estaba claro que algo nos separaba, no hablábamos el mismo idioma pero yo estaba enamorada de él, él no era romántico, era un virgo psicoanalista, separado de una Aries, ella una lumi que cuando hacía un buen día, invertía su dinero.

-¿Qué te han hecho los hombres?

-Los hombres no, mi coco. ¿Qué me he dejado hacer por ellos?

Un día sube a un coche, un tío le tapa la boca, ha aparecido en el asiento de atrás como por arte de magia.

Su chulo, el novio, no la alcanza con su coche. Es un chulo que se acojona o que saca la pistola y no tiene pistola y el coche

corre poco. Ella se asusta, aparece un tercer hombre en el cruce de la carretera de San Sebastián de los Reyes y sube al coche. La violan los tres dos veces cada uno, por delante y por detrás. Se hace la amable y logra convencerlos para que no la maten y la desaten. Al final la llevan a Plaza de Castilla.

El novio está hecho polvo, pero ella no lo duda, se hace otro tío y se pone hasta arriba de caballo, claro. Es aparentemente feliz, pero en su cabeza quedan secuelas por eso cuando se enamora tira la toalla, no quiere matar al toro. Tiene miedo al miedo a sufrir. Esconde un tesoro en el alma y tiene unos ojos preciosos, llenos de vida, a pesar de todo. Distingue el amor del sexo y busca cariño. Soledad, siempre sola, los llama salidos pero idealiza a su hombre, fuma fortuna y le toman por antipática porque es despistada y no saluda.

Cuando va a tener la regla pasa de todo aún más y no quiere salir de casa. No le gusta el pedanterismo y menos la gente que habla alto para que les escuchen y piensen lo listos que son.

Pero eso es según la cojas, es muy voluble.

Adora el dinero y ahora gana en un día lo que antes ganaba en un mes. Una noche dijo una frase “los hombres solo ven en la medida que desean”

Se hace rica y la matan.

El caso es que ella ganó el premio y Tesa se puso muy contenta. Lo primero que hizo fue una estatua para viejos verdes.

La tarde que gané el premio con mi novela vino mucha gente a casa a felicitarme.

Cantante, escritora, realizada y además pintora, iniciada en la política, con candidatura presentada.

Había tenido que conocerme, aceptarme y los mejores maestros del mundo. Al final se convirtió en una fiesta y saqué bebida y comida para todos.

Continuaron las entrevistas, reportajes, tve, radio. Se vendía muy bien.

Jamás entendí lo que pasó entre tu y yo, todo iba bien hasta que llegamos a casa. Te enseñé mis dibujos, opinaste que eran agresivos, abrí una botella de rioja. Algo en ti no cuadraba, después de darte una charla que te hirió, tu orgullo salió a flote y yo que solo pretendía tu complicidad, volví la vista hacia arriba suspirando. No fue tu caso,

bajo mi punto de vista tomaste lo blanco por lo negro, falló la memoria y te solté la parrafada que no te tomaste bien. ¿Por qué?.

-Te quiero.

Yo a ti también, eres muy inteligente, me gustas más que el placer.

-No me gusta que me tomen el pelo.

Lechuguino, estas feliz porque soltaste tu crisis en mi casa y yo lo consentí.

Al final solo quiero que todo el mundo sea feliz para que no me den el coñazo. No te pienso llamar.

A lo que íbamos.

Estaba loca con mi premio, el plan en marcha.

El rompecabezas cuadraba perfectamente.

Teníamos el factor televisión, totalmente controlado. Solíamos comer el coco a las horas punta.

Daba la casualidad que el director de la tve, era uno de los miembros del Imperio.

Recibíamos apoyo de los jóvenes, niños por descontado, marginados, gitanos, conservadores iban durmiendo su grano de arena dejándonos las herencias y quien puede hablar de ansia de poder terrenal, cuando lo que está en juego no

es de este mundo, es el ansia por volver a nuestro estado inicial, cuando se huele el fin de una etapa donde comenzaría otra en la que no se da importancia a lo material. No es que fuéramos superdotados, es que éramos muchos y el maligno decaía día a día.

Llegaría un día en que todos los pobladores de la tierra serían miembros del cuerpo de inteligencia. ¿Por qué no serlo en tierra? Y puesto que con la muerte, se forma ya parte del todo, lo formaríamos abajo para contribuir en la obra de arte que ascendería hasta Él, regalándole la belleza de una unión fraternal.

¿Nunca habéis regalado a una madre una foto de todos sus hijos juntos?

Primero media hora en el canal privado de televisión. Más tarde una y no más, lo bueno si breve dos veces bueno. Manipulada por mis cerebros grises sugería cómo podía uno sentirse más realizado, como debía compartir para ayudar al hermano. Se reeducaba a la gente, se les abría la mente y se borraban todos los malos rollos. Enfocado bajo el lema de la buena nueva. A contribuir todos en la gran obra, orgullosos y contentos de formar parte de algo bello en la historia.

Gente que buscaba algo, gente que esperaba

algo.

Permanecía en contacto con todos mis presidentes que aparte de mandarme embajadores cada dos por tres, sus respectivos futuros científicos de sus futuros gobiernos trabajaban en la comunicación mediante pantallas, que en un breve espacio de tiempo, tendría en casa con mis piezas clave dispersas por el mundo, con solo apretar las cifras clave. Edurne me ayudaba mucho aunque si aparecía un hombre en su vida, desaparecía, sin decir nada que era su forma de decirlo todo. Estaba acostumbrada.

Un día me sentí cansada, pero no pude abandonar. Cuando algo está escrito con la letra de la profecía es imposible una retirada. Se acercaban las elecciones y como la seguridad da fuerza y la fuerza, seguridad, solo había que trabajar y esperar. Se trataba de decir lo mismo de distinta forma dependiendo de la audiencia.

Atrás quedó el grupo, gracias al que difundí mi partido político y mis hijos crecieron como las ramas de un árbol. España, cuna de artistas, todos o ninguno. Más herencias de moribundos lúcidos. Distribución equilibrada, fruto de una inversión adecuada. La cuenta del Imperio

estaba abierta a todo lo que significara arrancar las malas hiervas. Partido Armónico. La campaña consistía en plantear las cosas claras, contando con la tve, la radio y prensa, una comedura de coco tenaz.

Nuestra revolución iba cuajando día a día en los cerebros de la gente, dada su simplicidad, organización y finalidad.

Para desbancar a la política actual no recurrimos al espionaje ni a los microfilms, simplemente exponíamos una más inteligente, proclamada por cerebros superiores y cargada de soluciones beneficiosas para las conciencias y las ciudades en sí. Un éxito.

Si la política anterior estaba en manos de seres inferiores, mentes cuadrículadas. La fórmula era tener visión del infinito. No encajonarte en una frontera ni en un planeta. Repoquer de ases.

Tras mucho luchar, exprimir al máximo los cerebros y una fe terrible, no solo de uno sino de todos, y la protección espiritual. ¡Os podéis imaginar quien ganó las elecciones;

Rodeada de la gente adecuada, con unos años más de los que tenía aquella tarde que coincidí con Bernardo, escuché desde el salón de la sede de mi partido, en la plaza de Cuzco.

“¡Mayoría aplastante para el Partido Armónico,

presidido por Tesa”

No me pilló de sorpresa, sonreí,, alcé los ojos al cielo de donde provenía todo y le grité: ¿Por qué?. Sabía que me había tocado, sabía que a partir de ahora, iba a ser una mártir en vida y que por mucho que pudiera canalizar mi energía para que nunca me faltase, estaba claro que el agotamiento iba a ser mi compañero.

-Todo es debido al cansancio de la campaña, pensé- y en ese momento se abrió la puerta de mi despacho particular y una avalancha de colaboradores cayó sobre mí.

-¡Tesa, lo hemos conseguido!

-Ya podemos manejar el panorama para conseguir nuestro fin.

-Por habernos votado, se merecen ser felices antes del fin.

-Toda Europa te dá la enhorabuena.

-Parte de América.

-Asia está en trance.

-África llora.

-El resto sueña.

Dios lo había dispuesto así. Es increíble la ayuda que recibes de Él cuando te pones en sus manos, con solo una muestra de cariño, recibes mucho más y un apoyo incondicional.

Me hice curandera y muchas veces me sentía



sola, aun rodeada de gente, la muerte, me faltaba la muerte.

Ahora que soy presidenta, es hora de tener un hijo. Antes de buscar a mis maridos, escogí mis ministros. Lo siguiente fue limpiar las cárceles y los manicomios. Saqué a unos y metí a otros, por poco tiempo hasta ver que hacíamos con ciertas instituciones.

La policía dejaría de hacer falta, no os olvidéis de mi poder en tve, hipnosis vía satélite. Se les buscaría un trabajo, el que ellos quisieran, tal vez algunos a labrar el campo.

He de confesarlo, eché un poco de filtro del “amor” en los depósitos de agua de toda España, inofensivo pero que abría la mente a otra percepción de cara a mis mítines.

Parece que Dios quería que el milagro no tuviera trabas y mi sueño no se vería mermado.

¡Teníamos tantas ganas de vernos!

Aún recuerdo la campaña, en vez de avasallar al pueblo, simplemente se llegó a un acuerdo en el que los últimos diez días, la única muestra de planes para el futuro, fueran esos minutos diarios en tve... Nada de gastos superfluos, no se decide un voto en una campaña. Atacaba poco solo comía el coco y estaba todo tan claro que nos votaron hasta los que no entendieron

nada. La balanza se descompensó por completo. Reconozco que no hay más mafia que el auténtico poder mental de muchos, enfocado a un objetivo. Y ese objetivo había cristalizado en mi nombre junto a mi nuevo cargo.

¡Que honoe! ¡ que bonito!, no me iba a dejar llevar por la erótica del poder, ni por la ambición, codicia, etc...Iba a ser un presidente libre, rodeada de amigos libres, realizando al pueblo.

Ahora necesitaba el semen de siete veces siete hombres, futuros presidentes del planeta que fundido en mi ovario, engendraría al futuro presidente del planeta. Para ganar tiempo al tiempo y energía dentro de mí, no podía hacer esperar ese embarazo. Deseaba ese hijo tanto como desempeñar mi cargo. Esto aquí, lo otro allá, abolir leyes, modificar, variar, empezar, acabar. Rodeada de lo adecuado, nada es complicado. Como todo se cumplía mi gente me daba por bruja, hada madrina, profeta, y la seguridad en mis planes aumentaba. Creían a ciegas en todo lo que se pensaba en mi despacho.

¿Que te puedo dar que no sufras?

Que tu mirada alcance la paz. Ser presidente así como por encanto.

Esfuerzos naturales unidos en una campaña en espiral hacia Él. Problemas fuera, vamos a solucionarlos todos.

Drogadictos, realizados, hipnosis.

Presos, liberados, hipnosis.

Locos, sueltos, hipnosis.

Malos, muertos.

Sin darme cuenta era la persona que daría la cara en los próximos años, la que conduciría a mi rebaño al más allá. Con amor, con dedicación y la ayuda de mis genios sin los que jamás hubiera sentido la sensación del calor coordinado que necesitaba para que mi ser se vistiera con las mejores galas y bailase al son de los astros un vals de pre transformación.

Mi Creador me conocía bien y sabía que como los capitanes, sería la última en abandonar el barco. Por eso mandó los cataclismos, para ganar tiempo y almas. Me lo avisó durante un sueño, lo conté sutilmente vía tve y Él quiso que solo se enteraran los justos.

Murió mucha gente, una vez arriba ya eran fuerza positiva y colaboraban. Cambió el mapa. Se hundió mucho territorio y emergieron otros. Se hundieron Rusia y Estados Unidos entre otros y apareció Getania. Desapareció el tercer mundo y emergió la Atlántida.

Nos reuníamos todos los presidentes en casa para comentar el incidente y preguntarnos unos a otros lo que necesitábamos.

Cuanto antes lo arreglemos, antes nos vamos y ahora es más fácil, éramos menos. Ni Rusia ni Estados Unidos, toma por listos. Y fue cuando estábamos todos reunidos, aproveché la ocasión para hablarles del niño.

Pensareis que vaya frivolidad, después de la catástrofe, pero tal catástrofe era hasta cierto punto puesto que las zonas o tierras que habían desaparecido lo habían hecho en escasos minutos y no dejaron supervivientes ni heridos. Solo los que “se habían enterado” del inminente “desastre” y eran muy pocos habían volado a lugares seguros e intactos. Considerando que los muertos ya eran felices y colaboraban en la fusión, se los podía tachar de aventajados, al haber conocido la casi felicidad, faltábamos los vivos para completarla, antes que nosotros.

No había por lo tanto ni que llorar. Fiesta general. Sin pérdida de tiempo propuse lo del niño. Quedó claro que se crearía en mi tripa aunque sin afán de posesión por mi parte.

Hijo del Planeta y para el planeta. Decidí llamarle Portos en memoria de aquél amigo de juventud y decidimos engendrarlo en la

próxima luna llena. Cada uno según sus motivaciones haría llegar el semen a los laboratorios Amadeus, antes de la fecha señalada y nos reuniríamos el día clave para dar vida al futuro ser.

Por fin llegó el día y tras delegar los asuntos de esa noche a mi secretario, me dirigí a los laboratorios. Allí me esperaban los futuros padres carnales de mi hijo que no los morales. Llevé una hamaca a la terraza, ya había consultado mi día de ovulación y me tumbé plácidamente esperando la introducción de la fusión seminal. Todo se desarrolló de la forma más natural, ellos hablaban, la música sonaba bajita, de fondo, un vaso de no sé que hiervas y relax total. Entre bromas y anécdotas se engendró el niño.

Lloré de emoción ¡Ya estaba embarazada; nueve meses y lo tendría en mis brazos. Podía sentir la sensación de alojar en mi interior otro ser.

Me sentí la mujer más feliz del mundo y quise ir corriendo a casa impulsada por un deseo inconsciente. Me llevaron dos de los padres y los demás no tardarían en acudir a la íntima celebración. Edurne estaba allí, siempre he valorado el papel de una amiga en mi vida y

ella aparecía en los momentos clave para contrarrestar sus otras ausencias. Nos fundimos en un abrazo, en el mío no solo estaba la alegría de verla sino también la alegría de nombrarla madrina de la criatura.

-Tía, que susto con los cataclismos, creí que estábamos en el apocalipsis.

-No fastidies que no te llegó mi telegrama?

-Mujer, para telegramas estaba yo, Anselmo no me dejaba ni respirar, he venido porque me dio el punto.

Eduarne siempre tenía puntería.

-No me ves como resplandeciente ¿le pregunté.

-Pues ahora que lo dices parece que llevas crema con brillo. Esto parece el mapa mundi con tanta gente de por ahí.

Entramos en el salón y apareció la panorámica de mis hombres sentaditos, formalitos y la risa estalló y con ella el amor contenido.

Nos queríamos, nos adorábamos, nos mimábamos y en armonía total pasamos aquella bendita velada. Mi niño lo notaba todo desde dentro y estaba encantado.

-¡Cuánto te quiero Eduarne!

- ¡Te cuidare !

Vereis, dado el carácter viajero de Eduarne, la habíamos nombrado embajadora y se pasaba la

vida de acá para allá y trayendo contactos de los confines del mapa. Siempre enamorada. Mi mejor amiga, mi droga favorita Dudi era como un sentido del humor viviente.

-Tesa no puedo vivir sin ti y no quiero que cuando llegue la hora no me pille en uno de mis viajes.

-No te separes de mi en el embarazo.

-Buenas noches.

-Hasta mañana.

“Como hay mucho trabajo hemos nombrado a un representante presidencial, con tu embarazo es imposible que asistas a todos los actos y pactos. Asistirás solo a los que quieras.

Hemos instalado a tus secretarios en la casa de al lado. Todo controlado, tú a descansar y a cuidarte, ese niño es demasiado importante para que le pueda pasar algo.”

Mis maridos y amigos, con el síndrome del cuídate, no me dejaban hacer nada y yo amo la actividad y no estaba enferma, ya me inventaría lo que fuera porque no hacer nada era imposible.

Jamás viví en la Moncloa, viví en un chalet de dos plantas en la zona norte, al lado de otro para invitados donde ahora vivían mis secretarios y colaboradores, bueno, no todos, unos pocos.

En el salón la gran pantalla comunicadora. No quedaba mucho tiempo, el necesario para que cada uno ultimara su parcela y naciera el niño. Ya no había pobres, los vagos dejaban de ser vagos y los enfermos o morían o se curaban. Uno de mis científicos dio con fórmulas para enfermedades mentales molestas. Dejo un espacio en blanco por si quieres imaginar o profetizar algo. Lo que quieras, si quieres, te quiero.

## MI HOMBRE

Di una fiesta, fue el único antojo que tuve en todo el embarazo. Mis mejores amigos vendrían a acompañarme en un día especial, el que había escogido para olvidarme de mis quehaceres politico-profético-místico-apocalípticos para soñar con ser una persona normal, con un marido y embarazada.

Quería ampliar mis conocimientos y por eso pedí amigos especiales que trajesen a su vez amigos espaciales. Era una fiesta pero no se podía evitar la realización de pactos, consorcios, transmisiones de conocimiento. Con el piano de fondo y pantallas para los que no habían podido acudir, se inició una fiesta de



bienvenida de Portos a mi vientre.

Una inmensa tarta con forma de nube y bebé incluido, esperaba el tradicional reparto a golpe de cuchillo.

¡Oh! mis buenos amigos, mis queridos compañeros, todos alegres con lo del niño. Yo radiante, contemplándolo todo, entre ellos o desde arriba en el hall que daba a las habitaciones, al final de la escalera.

Todo el mundo realizado y rebosante de amor, deseando compartirlo.

-¿Te gusta todo esto?

-Forma parte de mí.

-Todo ha sido fruto de tu fe.

Me volví y una sensación desconocida junto con escalofríos me recorrió el cuerpo.

-¿Es muy duro pasar el embarazo sin un hombre a tu lado o me equivoco?

-Es difícil pasarlo sin un hombre del que estés verdaderamente enamorada- contesté, reconociendo que me había leído el pensamiento.

¿Quién era ese hombre, junto al que me sentía llena de paz?

Si amigos, no hizo falta preguntar, leí en sus ojos que pertenecía a una organización paralela que tenía contacto con el más allá. Eran pocos y

habían seguido nuestro movimiento, mediante un espionaje permitido por la Energía Pura que quería unir las tendencias.

Alcé los ojos al cielo y de nuevo di las gracias. Reconozco que conscientemente ésta y todas las anteriores fiestas que había dado o a las que había acudido, tenían la meta del encuentro con el amor de un hombre y más ahora en esta etapa tan sensible.

El extraño invitado tampoco tuvo que preguntar nada para saber lo que yo pensaba. Sentí que ese clan de espías significaba ni más ni menos que refuerzos en la etapa final. Un regalo anticipado de maternidad. No hubo confusión solo deseo de conocer a esos visitantes y un deseo aún mayor de perderme con él.

La mutua espontaneidad nos unió en un beso de esos de película y cogidos de la mano bajamos los escalones hacia el gran salón.

Salimos al jardín, en un coche esperaba parte clave de esa nueva organización. Eran tres, muy altos y con una belleza andrógina, con ellos tampoco hacía falta hablar. ¿Serían ángeles?

“Somos seres casi puros, estamos en la última reencarnación y tenemos una energía vibratoria muy evolucionada, venimos a ayudarte en la última fase de la misión. Estamos orgullosos

que una mujer como tu iniciase con su fe una aventura que correspondía haber sido mucho antes soñada y ejecutada pero que nadie antes había dado con que es la única forma de salir de aquí. Nuestra enhorabuena y nuestra ayuda y como ese hijo te va a dar casi toda su energía te dejamos a Bruno, tu compañero definitivo que está en total conexión con nosotros y que el sumo Creador quiere que se convierta en tu esposo.

Pensé que podía ser una trampa del maligno, luego pensé que debía estar muy solo con tres burros a su lado y me apiadé de él.

Me arriesgaría, tenía una corazonada, en ese momento apareció una lágrima del primer Portos y no lo dudé más. Bruno era algo bueno y positivo, era evidente.

-Comprendemos que dudes de nosotros pero ya te darás cuenta que sólo hacemos lo que Dios manda.

Mis nuevos amigos se metieron en un coche, querían recorrer la ciudad. Me hubiera gustado que se quedaran un rato y enseñaran a los míos cosas desconocidas pero para eso estaba Bruno. “El niño aún no ha nacido y todo tiene un tiempo, por ahora lo lleváis muy bien. Bruno os echará una mano, si desviáis el objetivo,

intervendremos pero estamos asombrados de lo bien que estáis haciendo todo”.

Si bien nos comunicábamos telepáticamente, había una barrera entre ellos y nosotros, era posible obtener toda la información posible, hasta llegar a un punto a partir del cual te envolvía una bruma mental. Lo acepté , ahora estaba enamorándome y cada instante que pasaba me sentía más invadida por las ganas de dejarme enseñar por conciencias superiores, intermedias entre mi Padre y yo.

Aquella misma noche empecé a quererlo con toda mi alma. A sus múltiples encantos se sumaba el atractivo de lo nuevo de lo desconocido y de que me hubiera escogido a mi.

Deseé que el tiempo se detuviese y vivir un romance interminable. Rejuvenecí ante el acontecimiento.

-No quiero separarme de ti, uniremos nuestros clanes.

-Y nuestras almas.

Esos días estábamos llevando a cabo la reforma de la iglesia que pasaba a constituir un lugar de retiro espiritual, no poseía dinero de ningún tipo. Las monjas y monjes vivían en comunas con el dinero justo y la fe, eran como hipies.

Bruno advirtió mi preocupación por un asunto tan delicado y me comunicó que Dios estaba contento que le gustaba la gente buena y no la que quería enriquecerse en su nombre. Iglesia pobre, monjas hipies. Ne quite un peso de encima y me pude concentrar mas en nuestro amor.

-Te quiero, Bruno.

-Te adoro, Tesa.

-Te amo.

-Te deseo.

-Te he buscado durante tanto tiempo.

-Vida mía, por fin juntos.

-Cielo, tierra, hijo, padre, hermano, marido, aliado, Beso de unión.

Cuando se comunicó a los terrestres que quedaban, sin lio alguno, pues desaparecieron continentes en bloque, recibí tantas herencias que como regalo al pueblo, me subí a un helicóptero y lancé billetes desde el cielo cual maná.

Bruno me hacía sentir como una niña y yo a él le daba como cincuenta besos diarios.

Del viaje de novios regresé como nueva, como santa, transformada total.

Todos los miércoles en la mayor intimidad posible venía la trinidad, como llamaba a los

hermanos de Bruno y cenábamos juntos. Prolongábamos la velada hasta largas horas de la madrugada, cuando se marchaban, solo hacía falta un toque en la frente con alguno de ellos para sentirme despejada, despierta, descansada y dispuesta a enfrentarme a un nuevo día repleto de acontecimientos. Ese leve toque frontal, olía a mar, a estratosfera pero al preguntar notaba la contestación informulada por la nube característica, en contraposición, notaba la mano de Bruno buscando la mía y apretándola como diciendo, pronto lo sabrás todo. Quería tanto a Bruno y el hijo que esperaba no era suyo. Era tan mío como de los demás y eso es lo que importaba, no sería feliz sin compartir algo tan perfecto con el resto de los humanos vivos, mis hermanos.

Sus palabras me consolaban, siempre sabía cómo hacerme la vida más agradable, más dulce, mas entrañablemente hermosa y haciendo el amor no quiero ni contaros los auténticos éxtasis que me producía, siempre acababa llorando de alegría.

-Tengo miedo, Bruno, soy tan feliz que me da miedo.

-Miedo a ser feliz, el miedo atrae desgracias, ni lo pienses, recuerda que toda belleza se

transformara deliberadamente en otro estado,  
disfruta , vive,

Para ser uno tenemos que ser todos. Almas gemelas que se encuentran y se complementan. Recuerdo que Bruno siempre estaba cuando lo necesitaba, por las noches, cuando abría los ojos, los suyos, atentos, me reconfortaban con una cálida mirada, anclada Dios sabe dónde. Eso me mantenía viva, nunca antes de la transformación llegué a conocerlo, esa mirada me recordaba su inalcanzable esencia.

De acuerdo, él siempre estaba conmigo, al hacer el amor aparte de los éxtasis, la fusión era de cuerpo y su alma, pero su mente se anticipaba . Estaba en total desapego total a todo y todos, incluida yo. Era evidente, su reino no era de este mundo. Me hacía permanecer en constante enamoramiento. Jamás dejaría de sorprenderme porque estaba cómodamente sorprendida con el silencio que otorga la exploración de terrenos desconocidos. Era un puente entre el mundo viviente y el eterno y esa sensación de amante etéreo era la matriz de mi nueva actividad, amarlo sin medida.

-Amor, voy a hacerte un retrato.

-Pongo música y toma colores.

Cada vez que lo miraba para sacar el mejor parecido me entraba un no sé qué, entre deseo de posesión amortiguado por mi ideal de libertad y admiración que inyectaba en mi sangre la sensación continua de agradecimiento. Bruno vino a mí cuando mi corazón y mi alma se reunificaban ante la incubación del niño. Los meses pasaban y mi tripa crecía.

Mi hijo que solo iba a ser mío los nueve meses de embarazo, latía.

Después sería del Todo.

Soñaba despierta, quizás todo fuese un sueño, volvían los deseos de ser normal, una madre con mi marido y mi hijo, sin compromisos, sin lágrimas mágicas, sin siete veces siete hombres, sin misión, de nada servía.

Había empezado todo y llegaría su final. Los artistas nos hacíamos cargo de ello. Busqué la soledad y digerí mi realidad,, no deseada en ese momento, pero anhelada por todos. Nos había tocado. ¿Y si yo no hubiera empezado esto?

Todo podría ser producto de mi imaginación, víctima de mi entusiasmo mental, hija del milagro de mi sistema nervioso.

Un alma crecía dentro de mí. Stop. Sólo por eso merece la pena vivir.

-Ya voy, Bruno.



-¿Qué te pasa?

-Nostalgia de ser normal.

- Es lógico, amor mío.

Me besó transmitiéndome energía del presente para continuar.

-Vamos a tener un hijo y aún no se si le podré dar el biberón.-

-Ese niño se merece toda tu ilusión, eres su madre y no olvides que tienes más hijos.

-Trataré de animarme pero no es tan sencillo.

-Toma te he traído unas revistas, me marchó, sé que quieres estar sola.

Nunca parecía alterado, comprendía y aceptaba.

Y mientras él comprendía y aceptaba se iba acercando el día. Mi tierra se preparaba para ser casi obra de arte, quedaban muy pocos cabos que atar y la liberación sería total.

Iba a nacer el niño, después la vida lo vería crecer hasta anunciar el día y la hora del encuentro. Mientras tanto, en lo que quedaba de tierra se viviría la pretransformación. Dada la energía de todos hacia el mismo fin y la impaciencia de una Aries, proyectada sobre ellos, quedaba poco por perfeccionar. Faltaban veinte días para el día.

PORTOS NACE

Un día triste, gris y lluvioso, nació Portos y el día dejó de ser triste y gris aunque no dejó de llover. Dolió muy poco, salió suavemente, con los ojos abiertos. Me dieron una pastilla y la mano y me sentí segura, era imposible que este amor doliera, en todo caso ese dolor se podía transformar en placer. Solo lloré de emoción y más que el niño. Mi bebé solo reía, bueno, no exageremos, sonreía.

El nombre de Portos no fue muy bien recibido pero me empeñé, era su nombre. Todos los padres rodeaban la cama, aunque eran todos los que estaban no estaban todos los que eran.

¿Generosidad? ¡Realidad, me gustase o no!  
El niño no se parecía a nadie, todavía no era guapo pero sí sereno, simpático y muy agradecido.

Portos nació y se crio libre, le gustaba mucho mirar el cielo. Durante su primer año de vida casi pierdo el cargo. Pasaba de todo menos de él. Bruno y Edurne hacían mi trabajo.

-¡Tesa, entrevista!

-¡Entrevista dé qué? Si ya está todo más que claro.

-Querida, quieren verte.

-Ve tú por favor, quiero darle un paseo a Portos.

-No puedo permitirte.

Mi hijo era parte de mi trabajo y no mi trabajo parte de mi hijo, me repetía una y mil veces hasta que me me convencí.

Los padrinos del niño fueron los hermanos de Bruno que todas las semanas venían a vernos, pero yo remoloneaba en mi papel de madre, hasta que lo ví claro. Adopté un punto de vista más inteligente y abandoné sentimentalismos. Mi pueblo me necesitaba.

Por otra parte todo lo que se había pensado respecto a la educación del niño se tiró por la borda puesto que el niño nació con tal sabiduría que podía educarnos a todos.

Dormía lo justo y sus ojos hablaban por si solos. Con su dedo indicaba lo que quería para él o para los demás. Recuerdo cuando le dio a Edurne unas gafas de otra persona, consultó con el óptico y al cabo de los días apareció con unas “discretas” gafas. Le quedaban muy bien. Así era la criatura.

Estabamos dando los últimos toques a la obra, incentivando los talentos , había que marcharse satisfechos con los hecho y con nosotros mismos.

Portos pintaba, escribía, esculpía, tocaba todo tipo de instrumentos, manejaba la cámara con destreza, cantaba, hacía mimo y constantemente

nos enseñaba. Era un libro abierto y escrito en otro mundo, donde todo es más concreto y a la vez más etéreo.

Portos hablaba con los gatos, atraía a los perros, le dolía el dolor ajeno que absorbía y trasmutaba, era tan fuerte como sensible. Con él había llegado la paz interior, estado insustituible por nada o nadie, era curandero, curaba con la frente. Nos preparaba día a día ante la gran llegada. Reorganizaba el panorama como si estuviera jugando, desde el sistema de semáforos hasta los pactos con la Energía Pura, Inteligencia Superior previo encuentro, transformación, fusión. No pudo ser niño, pasó de bebé a padre de todos. Era una droga de amor y sabiduría, simple, sin complicación alguna.

Cuando Portos subió al “trono” y yo dejé la política, todo empezaba a ser tan auténticamente perfecto que solo nos quedaba irnos ya.

En nuestra carrera hacia la eternidad olvidábamos algún detalle que Portos reparaba en el acto. Teníamos todo el dinero del mundo y la paz interior contagiada y conectada al alma a través de la atmósfera impregnada de la energía que procedía de su inminente llegada. Se percibía y nos hacía sentirnos repletos de amor.

El mundo ya estaba arreglado, el planeta era una obra de arte y existía la paz.

Portos me enseñó a querer a los burros y arrancó mi vena nazi. Yo era una burra para mi hijito y él no me mataba. Esos burros podían tener la virtud de un ajuste neuroevolucionado y adiós problema.

Vivan los burros; adopte uno son gratis, dales amor y ocurrirá el milagro. Si no paciencia, muertos no molestan.

He aquí que mi hijo besaba burros y los convertía en caballos libres.

Reunificado el nuevo mapa, Portos era el presidente del planeta. El Rey de la tierra.

-Mami, he tenido un sueño.

-Hijo, dime.

-Tenemos que hacer un viaje a otra tierra.

-¿Cuándo?

-Ya te lo diré.

-¿Dónde ?

- Lo desconozco, todavía no lo sé.

-¿Para qué?

-¿Y tú me lo preguntas? Por el amor de Dios.

## VIAJE A LA ATLANTIDA

Todo preparado para mi cumpleaños, nueve de abril. Una mesa con manjares exóticos,

pantallas adornadas con una única bandera y la casa repleta. Por todas partes rostros entrañables que me recordaban que siempre fui mujer de clan.

La fiesta consistía en comer, beber, bailar, pasear por la casa y el jardín y acatar el lema “no más trabajo”, mantener la situación ya era trabajo , pero no crear más que el justo y necesario, nos estábamos aficionando y la obra de arte podía tornarse en rococó.

Otro sentimiento a destacar aquel lunes de Abril, era la impaciencia, nos mostrábamos nerviosos intuyendo el largo viaje.

Estaba todo organizado para la comunicación del momento a cada terrestre. La emigración sería masiva.

Sin pena ni gloria abandonaríamos casas, materialismos y bienes terrenales, solo podíamos llevar lo puesto y nuestra mejor disposición. No nos preocupaba dejar tantas cosas, estábamos preparados y además ¿importaba algo un collar de rubís si se nos iba a coronar con la infinita sensación del Todo?

Toda la vida luchando, matando, encaprichándonos con tonterías como un puñado de billetes ¿Hasta donde podíamos llegar? ¡Que necios! La generación nacida de

ellos y las venideras borraríamos esa lacra de sus sombras.

No había apego, habíamos trabajado duro construyendo el imán que atraería a la otra parte para ser una. Todo nuestro sudor de tantos días había estado encaminado al fin de poder salir de aquí, comprenderéis nuestra impaciencia, cuando por fin, tal y como Portos soñó, comenzaríamos nuestro segundo viaje reconocido. Como buen hijo me hizo el mejor de los regalos.

Estaba concluyendo la fiesta, era tarde y las voces se volvían murmullos. Sonó el timbre, Bruno había salido, corrí a abrirle.

-¡Mira que te traigo, cariño, no han podido venir antes¡.

-Hola tesoros, ¡Qué alegría veros¡

- Te hemos traído un regalo Tesita, toma.

- Oh,¡ unas llaves ¡

Eran mi trinidad que siempre llegaban en los momentos claves. Quería mucho a esos tres seres, maestros totales que me regalaban tiempo, conocimiento y amor. Me invadió una corriente de calor. ¿Unas llaves?

-Son del medio de locomoción , pero tendrás que adivinarlo tú sola, sin telepatía ni nada, un poco de misterio evoca tiempos pasados y

queremos que sientas curiosidad.

- La curiosidad es otro de nuestros regalos.

-Vosotros siempre sorprendiéndome, venid, tomemos una copa que de elixires venís sobrados, dije en tono bromista.

La fiesta se reinició con la llegada del trío y la animación invadió la casa.

-Brunito, mi amor, que feliz soy.

-Además no voy a dejar que te aburra la felicidad.

¿De dónde pueden ser las llaves?

-Pregunta a Portos, seguro que lo sabe.

Fue nombrar al niño cuando este bajó los escalones tranquilo.

-Mamá reúne a todos. Tengo algo que contaros.

-¡Venid todos, Portos ha tenido un sueño!

-No, no ha sido un sueño, ha sido una revelación, me desperté de repente y una voz sonó en mi mente.

Cuando mi hijo empezó a hablar, volví mis ojos a los amigos de Bruno y advertí ciertas miradas de complicidad. Una complicidad sin revés.

-Nos vamos a la Atlántida y allí vendrán a rescatarnos.

-La Atlántida que emergió en el cataclismo!

¿Verdad, hijo?

No contestó, cuando las preguntas sobraban



tenía la costumbre de no responder .

-El viaje empezará mañana y a parte de los aviones con los que contábamos, tenemos dos nuevos para los que estamos hoy aquí.

Saldremos esta misma noche a preparar el lugar para nuestros hermanos, están en el solar de enfrente.

Miré mi mano, en la palma se veían las llaves de esos dos aviones que brillaban impacientes y abracé a mi trinidad.

-Va a ser todo muy rápido,- continuó el niño.-

-Mamá será la última en llegar a nuestra última morada terrestre. Se quedará con Bruno y los tíos. Los tíos eran ellos.

-Apresurémonos y ocupemos nuestros asientos en los nuevos aviones.

- Me voy con ellos madre, la atmósfera de la Atlántida es de por sí tan embriagadora que dudo que te eche de menos.

-Un beso, amor mío, cuida de tus hermanos.

-Por supuesto.

Nos besamos y subió al avión que era precioso y muy práctico.

De la forma más natural y organizada desaparecieron entre las estrellas y la casa quedó vacía.

-¡Qué manera más original de desembarazarnos

de la gente, al fin solos¡.

-Sabes lo que siento, que alguien va a tener que arreglar todo esto, dijo mirando el destartalamiento de la casa,

-¡Para qué? Podemos dejarlo así, total.

-A decir verdad, no pasará nada.

Una mala pincelada en un bonito cuadro...arreglemoslo entre los cinco. Sonó la voz de la conciencia.

-Hola chicos, ¿Dónde está la gente? Me he quedado dormida.

-Se han ido a la Atlántida, ya llega la hora dudy. Edurne bostezó y se llevó un canapé a la boca como si tal cosa.

-¿Me quedo hasta el final con vosotros o salgo mañana ¿

-Antes que me olvide, llama a la terminal aérea central y que Antonio organice todos los aviones para mañana.

-Nosotros nos vamos a tve a dar la noticia. Haz un llamamiento de pantalla a todos los presidentes para que evacuen a su gente.

Mis presidentes, ya no eran presidentes pero hacían las veces en casos como este.

Pasadas unas horas ya estaba todo organizado y delegado en colaboradores que curiosamente no habían venido a mi fiesta.

-¡Llamada de Portos¡

-Mamá, me oyes, corto y cambio.

-Sí, cielo.

- Esto es absolutamente maravilloso. El avión aterrizó guiado cósmicamente y al descender a tierra me acordé del Paraíso terrenal.

-¿Todo controlado?

-Todo controlado suponiendo que tía Edurne esté ahí.

-Si cariño, aquí está, nos vemos muy pronto.

-Dios mediante.

Me sentía tan orgullosa de mi niño, quedaba poco tiempo de tranquilidad. A partir de las nueve todo el mundo iría a los aeropuertos y poco a poco serían transportados. No éramos muchos si contáis con lo del cataclismo, los que habían muerto del susto por burros y la poca natalidad ante el fin.

Por otro lado desde que aparecieron los supervisores amigos de Bruno, para hacerlo todo más cómodo y fácil, muchas plagas habían barrido casi tres partes de la población. Plagas enviadas con consideración. Una de ellas había empezado con un brote de risa, como el abuelo de Mary Popins, terminando en un divertido infarto, en aquellos que les daba igual morir hoy que mañana.

Otra plaga durmió para siempre a los ancianos añoradores del cielo, otra fulmino a los despiadados...

Y la más gratificante acabó con los enfermos mentales sufrientes, que recibieron unas vacaciones en el cielo. Fueron reyes para siempre y el mal sabor de boca de sus malvivires se transformó en sabia exquisita. Pobres, super desheredados de la tierra, heredaban la locura del Amor.

Quizá hubiera merecido la pena vivir para disfrutar el contraste. Ahora nada importaba. La evacuación se desarrolló sin contratiempos porque si haces las cosas bien, salen bien.

-Bruno, pronto nos toca a nosotros.

- Me recuerda a los libros que leía de pequeño, los cinco viajan a la Atlántida.

Edurne no pudo esperar y voló en el primer avión cercano.

-Me gusta tanto viajar ¡-

-Muy bien, cariño¡

-Despídeme de los demás, ciao, nos vemos.

La vi marcharse sin bolso, sin maquillaje, vestida de hippie.

-Es lo más apropiado- había dicho.

La tierra quedaba sola, propiciando el influjo para la atracción fusional.

Desde el avión en el que subimos los últimos evacuados, se podía admirar un paisaje donde el más recóndito de los jardines, estaba tiernamente cuidado. ¡Que orgullo recorría mi cuerpo!

Atrás quedaba mi ciudad y mi país pero como no era un cohete no pude admirar el cambio del planeta al completo.

Los grandes científicos del Imperio nos esperaban en La Atlántida. Su misión en la obra había sido de suma importancia, formando parte del consejo de cerebros y contrario a lo que parezca estaban tan lejos del escepticismo como cualquier niño.

Ante una intuición tan lógica, abalada por confirmaciones proféticas, sería una necedad la incredulidad.

Miré por la ventanilla y me pareció que volábamos hacia el Paraíso Terrenal descrito por Portos, atrás dejábamos otro.

La Atlántida, está enclavada en triángulo opuesto a la masa de la tierra de dónde veníamos. Toda la fuerza del planeta confluía en ella, por eso era el lugar adecuado. Por otro lado parecía como una invitación a un edén preparado como premio al detalle, al esfuerzo y al anhelo invertido en el reencuentro.

Total que íbamos a la Atlántida, los últimos, con algunos animales y se dispuso el aterrizaje. Desde arriba pude contemplar una escena maravillosa, mis hijos habían perdido todos los prejuicios y caminaban desnudos envueltos en una cálida atmósfera y sin miedo a que una serpiente los tentara con manzanas.

Todo era armonía pura, árboles frutales generosos por todas partes, cascadas de agua cristalina. Vergeles naturaleza salvajemente perfecta y esa bruma que antecede al embrujo de un hechizo. Como un cuento de hadas, cierto, sólo que no necesitábamos pedir deseos, los teníamos todos y no necesitábamos ninguno. Cierto que latía en nuestro corazón el deseo de la Fusión eterna, pero merecía la pena disfrutar de esta nueva sensación de no necesitar nada, de autocomplacencia, , no buscar nada, autosuficiencia, un amor desmesurado hacía el prójimo y hacia nosotros mismos. Todo auténticamente espontáneo.

Desnudos por la playa, sin tabúes sin articular palabra, telepatía. Para y por el amor en la entrega armonizada de nuestra vida, por la Vida, la Vida por la muerte...

Qué bonita es la vida;

No te destruyas, tienes una misión y si no la

cumples, vuelves. Cuanto antes la cumplas antes no vuelves.. Evidentemente no volveríamos ninguno.

## SE ACERCA EL FINAL.

Al cabo de meses de estancia, empecé a pensar, de acuerdo, éramos sumamente felices pero podíamos llegar a cansarnos y no es bueno que una situación se prolongue más de lo adecuado. Mis hijos o hermanos o prójimos, parecían no pensar lo mismo, sus miradas transmitían plenitud. Como siempre, me anticipaba. Dios mío, no te hagas esperar. Estoy lo suficientemente bien aquí como para pensar que si esto es así, ¿Cómo será formar parte de Ti. Será algo sublime. Ven pronto; ¡ nací esperándote; nací buscándote; pero quise llevar a tus hijos, conmigo.

Y cuando más te lo esperas, de repente una noche, estábamos respirando plácidamente en la playa, una luz roja como fuego descendió de los cielos y se postró sobre las aguas del mar. La luz tenía forma de triángulo, de pirámide. En el centro, abrió una boca que invitaba a entrar. Lentamente como a cámara lenta nos

fuimos

acercando a esa entrada triangular también.

Cuando estuvimos dentro todos, empezamos a elevarnos, a medida que ascendíamos, noté que dejaba de ser yo, me fundía con mis compañeros de viaje, dentro de mí estaban todos y yo estaba en cada uno de ellos. Todos éramos uno ¡Dios!

Misma energía, misma vibración, Amor.

Mi conciencia fue analizada por mí misma y una compañía por identificar pero tremendamente familiar. Mi vida pasó ante mí como una película, luego abandoné mi conciencia para formar parte de la Conciencia y encontré el estado más allá de lo que uno imagina, intuye o anhela. Y me perdí para siempre en esa unión.

FIN